

Bandera Roja

"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS"

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL P.C.P.

AÑO X

OCTUBRE DE 1977

Nº 47-48



**LA CULMINACION
RECONSTITUCION!**

LA REVOLUCION ES LA
OBTENCION DEL PODER,
EL PARTIDO SANGUINERO
DEL PRESENTE.

NO BASTA FREYD
CAR LA REVOLUCION,
CACION, HAY QUE
ORGANIZARLA.

LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS Y CAM
PEÑINOS CON CARACTER NESTAMENTE CIA
SISTA CONSTITUYE EL OBJETO DE NUESTRO
ESFUERZO Y NUESTRA PROPAGANDA.

JOSE

CARLOS

MARIATEGUI

DESARROLLAR LA CONSTRUCCION, PRINCIPALMENTE DEL PARTIDO, EN FUNCION DE LA LUCHA ARMADA

(Declaración del VI y VII Plenos del Comité Central)

I. SOBRE EL CAMINO BUROCRATICO Y EL CAMINO DEMOCRATICO

En la sociedad peruana del siglo XX dos caminos se enfrentan como expresión de la lucha de clases: el camino burocrático y el camino democrático. El primero es el camino de las clases explotadoras, del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático; el camino de la burguesía monopolista principalmente del imperialismo yanqui que nos oprime, de los terratenientes feudales y de la burguesía compradora y burocrática. Este es el camino del desarrollo y profundización del capitalismo burocrático en una sociedad semi feudal y semi colonial; el camino del Estado de dictadura terrateniente-burocrática bajo mando imperialista; del predominio de la ideología imperialista y feudal.

Memento del K.B.

El camino burocrático es el que las clases explotadoras siguen en el país desde 1825 hasta hoy. Camino que en la década del 20 entró en la "burguesía mercantil" como clase dirigente del campo reaccionario, y en la que se reestructuró el Estado peruano desde el punto de vista de la llamada "democracia representativa". En la primera reestructuración estatal, bajo dirección de la burguesía compradora, se produjo, no lo olvidemos, "en instantes en que, llegado a la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal, correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha cesado de ser válida", como dice el punto 3 del Programa del Partido. Pero si la constitución de 1920 sirvió al desarrollo del capitalismo burocrático y a la lenta evolución de la feudalidad así como al dominio del imperialismo yanqui y de la burguesía compradora a él ligada; el desenvolvimiento del proceso económico, las propias contradicciones en el seno de la reacción y principalmente el desarrollo de la lucha de clases, la movilización, politización y organización de las masas, campesinas y obreras en especial y lo que es fundamental, la fundación del Partido Comunista por Mariátegui, en un ambiente de crisis general agravada profundamente por la crisis mundial del 29, llevó a la segunda reestructuración estatal de este siglo. Esta, también como la primera, derivada directamente de un movimiento llamado "revolucionario", se plasma en la constitución del 31 la que, con variaciones que no cambian su esencia, se enmarca dentro de las mismas condiciones del camino burocrático.

Desde los años 50 este camino entra en la profundización del capitalismo burocrático con una creciente participación del Estado en toda la vida nacional, especial

mente en el campo económico. La década del 60 es crucial para este segundo momento, en él su proceso económico mostró más sus tentas y limitaciones engendrando incluso peligrosas perspectivas para su sistema y, además, entró en crisis la llamada "democracia representativa". Resaltamos de paso que, similares condiciones se dieron en toda América Latina. Así, en octubre del 68 las Fuerzas Armadas asumieron el Poder para cumplir dos tareas: profundizar el capitalismo burocrático y reestructurar la sociedad peruana, labor que vienen cumpliendo en casi diez años. El nuevo gobierno, presentándose también como "revolucionario" y con la cooperación principal del revisionismo socialcorporativista de "Unidad", inició una altisonante campaña cuestionadora del "orden prerrevolucionario" y especialmente del sistema "democrático". Las Fuerzas Armadas guiándose por una concepción política fascista, luego de inmediatos reajustes económicos y políticos, se abocó a sentar bases para la corporativización y profundización del capitalismo burocrático tomando al Estado como impulsor de la economía a través del monopolismo estatal; posteriormente, su propio proceso y la crisis mundial que agravó la situación llevaron al gobierno al reajuste general corporativo, en los planes económico, político e ideológico, adoptando medidas de reactivamiento y otras tendencias a la corporativización. El derrotero que ha seguido, se desarrolla hoy como etapa de estructuración del Estado corporativo a cumplirse en varios años.

El camino burocrático es, pues, un proceso de más de ochenta años y si ayer su jefatura estuvo en manos de la burguesía compradora, desde los años 60 es la burguesía burocrática en desarrollo la que comanda el proceso a través de las Fuerzas Armadas. Y si en décadas pasadas en dos ocasiones se reestructuró el Estado fundamentalmente sobre moldes de la llamada "democracia representativa", en la actualidad se lleva adelante la tercera reestructuración del Estado terrateniente-burocrático sobre bases corporativas.

Ante el camino burocrático se desarrolla el camino democrático, el camino del pueblo. Este es el camino de los explotados y oprimidos; es el camino de las masas populares por destruir la explotación del feudalismo y del capitalismo burocrático y la explotación y opresión del imperialismo yanqui que nos domina conjurando cualquier otro afán de dominio imperialista, especialmente el socialimperialismo que hoy contiene por la hegemonía mundial. Es el camino del levantamiento de las masas, principalmente campesinas para derrocar el orden existente, para tomar el Poder por la violencia. Es el camino que el proletariado, a través de su Partido, guía como única dirigente y que el campesinado desenvuelve combatiendo como fuerza principal; es el camino que la pequeña burguesía apoya activamente y en el que la burguesía nacional puede participar; en determinadas circunstancias y condiciones.

El camino del pueblo, en la historia contemporánea peruana, tiene su inicio también a fines del siglo XIX y su derrotero está marcado por el desarrollo político del proletariado. Mariátegui, fundador del Partido Comunista, nos enseñó que la formación del proletariado industrial en nuestro país "cambia los términos de la lucha política"; ésta es una verdad insoslayable para todos los revolucionarios. En el fragor de los años veinte sobre la lucha de nuestro pueblo, especialmente de los levantamientos campesinos y a través de la heroica lucha del proletariado, bajo las banderas del marxismo-leninismo, José Carlos Mariátegui, el 7 de octubre de 1928, fundó el Partido Comunista, "la vanguardia del proletariado, la fuerza política que asume la tarea de su orientación y dirección, en la lucha por la realización de sus ideales de clase", como está escrito en el punto 9 de nuestro Programa. Así, la vieja revolución burguesa que la burguesía pudo conducir, aunque en los hechos fue incapaz de hacerla, devino en revolución burguesa de nuevo tipo, en revolución de Nueva Democracia, en revolución antiimperialista y antifeudal que sólo el proletariado, mediante su Partido, es capaz de conducir siguiendo el camino de corer las ciudades desde el campo y librando una prolongada guerra popular. Este es el camino que el Presidente Mao Tse-tung estableció para los países como el nuestro y el camino que nuestro fundador nos señalara.

En su segundo momento, paralelo al del burocrático, el camino democrático tiene un gran desarrollo en la década del 60: el proletariado libra grandes luchas y el campesinado reeditando sus viejas acciones romee los cimantos de la sociedad peruana, mientras estudiantes, trabajadores, intelectuales y masas populares, especialmente masas pobres de barrios y barriadas, acrecientan su combatividad; en síntesis, un gran ascenso de la lucha de las masas populares. También en esta década el país fue escenario de luchas guerrilleras de cuyas derrotas debemos extraer lecciones que sirvan al futuro. La lucha de clases atizó la defensa del marxismo-leninismo contra el revisionismo y a la luz de la lucha internacional entre marxismo y revisionismo y bajo la guía del marxismo-leninismo-Pensamiento Mao Tse-tung, los comunistas combati

Fuente
1e
2e
3e
Fuente
Fuente
Fuente
Fuente

bc
bb

mos por retomar el Camino de Mariátegui y Reconstituir su Partido; por volver a la trategia, a su camino, a su línea política general, a su línea de construcción, a su línea de masas; en concreto, a retomar su camino para proseguirlo y desarrollarlo y sobre este basamento reconstituir su Partido.

El camino democrático, el camino del pueblo, en su tránsito contemporáneo de más de ochenta años tiene también dos momentos, el primero cuyo eje es la década del 20 y en el cual Mariátegui fundó el Partido Comunista haciendo del proletariado la clase política dirigente, consciente y organizada del campo revolucionario; en ese tiempo el proletariado peruano le correspondió constituirse como Partido bajo el marxismo-leninismo. El segundo momento, en el cual estamos viviendo, tiene una tarea clave: Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido que se desenvuelve bajo las banderas del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung, y en la profundización del capitalismo burocrático y la corporativización que propugnan los explotadores; profundización en la que maduran las condiciones para la revolución democrática y, como lo mostraron las guerrillas de los años sesenta, se gestan las condiciones que llevan a decidir la revolución a través de la lucha armada.

Prestar atención al problema de los dos caminos es de suma importancia. Debemos estudiar este problema pues implica conocer el proceso, la situación y la perspectiva de los campos de la revolución y de la contrarrevolución, es parte de comprender nuestra historia según la lucha de clases; así nuestro rumbo es más claro y hay menos riesgo de desorientación. En síntesis, el camino burocrático hoy ha entrado en la estructuración de su Estado corporativo bajo el mento de la llamada "democracia social de participación plena"; y buscará, mediante la aplicación del su "gradualismo" en lo económico y en lo político que sirva precisamente a cumplir sus planes, atar al pueblo a este camino y centrar su atención en las actividades electoras que programa, estructuración y actividades que querrá utilizar también para conjurar la actual crisis y reactivar su economía.

Para el camino democrático el problema es cambiar el orden social existente, to mando el poder mediante el camino de captar las ciudades desde el campo para crear una República Popular, pues mientras tal cosa no logre su situación en esencia se guirá igual. Para el pueblo la objetión es convertir su tendencia al desarrollo en acción organizada de sus propias fuerzas, construir y desarrollar sus instrumentos revolucionarios y no dejarse atar al carro de la estructuración del Estado corporativo. Para el pueblo el problema es desarrollar la creciente protesta popular y organizar la lucha por beneficios y conquistas, derechos y libertades; por sus reivindicaciones, particularmente económicas, sin olvidar su rumbo y no dejarse centrar en actividades electorales contrarias a sus profundos intereses. No olvidar que, como dijo Engels, las elecciones son instrumento de dominación de la burguesía; y, recordar a Mariátegui quien enseñó usar "las elecciones con meros fines de agitación y propaganda clasista". En síntesis para el pueblo, para la clase obrera y para el Partido el problema es: Reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo.

II. MOVILIZAR, POLITIZAR Y ORGANIZAR A LAS MASAS, PRINCIPALMENTE AL CAMPESINADO

Los derroteros han seguido las masas populares bajo el régimen actual. Surgió primero un repliegue frente a la ofensiva del golpe militar del 68; se pasó a un reactivamiento de la lucha popular el año 71; y del reactivamiento al desarrollo de la lucha democrática por la unificación de las masas que alcanza gran expresión en la segunda mitad del 73; posteriormente, el año 75, las masas populares tienden al desarrollo como su tendencia principal, lo que implica avance en lo ideológico, lo político y lo organizativo. A lo largo de casi nueve años las masas con zigzags, como es natural, han desarrollado intensa lucha: un amplio movimiento huelguístico, especialmente en esta década, siendo el año 75 el punto culminante hasta hoy, muestran la creciente combatividad del proletariado; el campesinado a su vez ha continuado pugnando por la tierra y ha combatido la ley agraria, las luchas de Andahuaylas se han rebatido sino la única, pues en las diversas regiones de nuestra patria sigue latiendo la virgílica insatisfecha lucha campesina; las masas populares de las diversas ciudades del país han librado también ejemplares acciones y se puede afirmar que

20 Lucha Democrática

no hay ciudad importante que no haya sido escenario de la protesta popular.

Lo anterior muestra la tendencia al desarrollo que avanza como corriente principal en las masas populares, especialmente en obreros y campesinos que son las fuerzas básicas; y todo esto lleva cada vez más profundamente a una agudización de la lucha de clases que tiende a convertirse en futuro ascenso de la lucha del pueblo. Pero el ascenso en nuestro país, en esencia, es desarrollo y ascenso del movimiento campesino y sin él no puede hablarse de un fuerte y verdadero ascenso de la lucha popular. He aquí, también, la importancia del campesinado que no es sino reflejo de su condición de fuerza principal; este problema es fundamental y es, a todos luces, punto débil del trabajo revolucionario del país.

Contra el desarrollo del movimiento de masas, el régimen lanzó su ofensiva política fascista y corporativizadora pretendiendo organizar a las masas populares en sus llamadas "organizaciones de base" para unirlas a su programa contrarrevolucionario; sin embargo, sus planes no cumplieron plenamente sus objetivos. Una muestra la vemos en el frente sindical; en él, el gobierno comenzó negando la necesidad de los sindicatos, sustituyó luego el "pluralismo sindical" pasandó, después, a organizar sus propios sindicatos corporativos, la propagandizada OTRP; posteriormente, impuso su "movimiento laboral revolucionario" (MLR) apuntando a asaltar los sindicatos y usurpar sus direcciones. Evolución de su política sindical paralela al constante "diálogo" y relaciones de coordinación y colaboración que mantuvo con las "centrales reconocidas": CGTP, CNT y CTP, las que con discrepancias menores lo han apoyado, principalmente la CGTP; y también paralela a su constante y sistemático uso de la violencia represiva que aplicó desde los inicios de su gestión y que, a partir del 76, se convirtió en un año de suspensión de garantías, estado de emergencia y ofensiva antisyndical y antipopular.

El régimen y su programa tendiente a controlar a las masas y organizarlas fueron apoyados, a más de las centrales referidas, por los partidos políticos reaccionarios; así, por el Apra principalmente entre los partidos defensores de la llamada "democracia representativa" siendo éste el punto de divergencia entre estos partidos y el gobierno, que a su vez están unidos, gobierno y partidos, por su sometimiento al imperialismo norteamericano. Y por el partido revisionista de "Unidad", principalmente entre los partidos adictos a la corporativización; dentro de estos, la concordancia entre el gobierno y "Unidad" es la corporativización y su divergencia está en que el revisionismo es punta de lanza del socialimperialismo.

Así, a lo largo de estos años, el gobierno ha contado, directa o indirectamente y a través de divergencias secundarias, con el apoyo del Apra y del revisionismo; fundamentalmente, entre los partidos de "democracia representativa" y de los corporativizadores; pero es el partido revisionista de "Unidad" el que hasta hoy se desempeña como el aliado y apoyo principal del régimen y en la actualidad, incluso, es precisamente, el que llama a correr filas en torno a las llamadas "conquistas de la revolución" y pugna por la más pura estructuración del Estado corporativo, que el gobierno y el revisionismo denominan "democracia social de participación plena"; la Democracia Cristiana está ligada al gobierno, además de su posición corporativista, por sus vínculos al imperialismo yanqui y por su concepción socialcristiana; no obstante, dada su poca influencia, no ha desempeñado igual papel que el revisionismo.

Sin embargo, pese a todo esto, e incluso a las confusiones que el revisionismo siembra en las filas del pueblo y no obstante a los lastres históricos que en traban la lucha popular y a sus debilidades presentes, las masas populares no han dejado atadas al carro corporativista; esto muestra el grado de desarrollo de las masas especialmente básicas, y que la propaganda política nunca es envano por más que medie largo tiempo entre la siembra y la cosecha, como nos enseñara Lenin.

Desde 1975 el pueblo viene soportando una crisis producto de la aplicación del programa de profundización del capitalismo burocrático y de corporativización de la sociedad peruana, acentuada por la crisis mundial. Esta crisis, que proseguirá el 78 y cuyas consecuencias amenazan extenderse hasta el 80, golpea a las masas con bajas salariales expresadas en fuertes pérdidas de la capacidad de compra de salarios y sueldos; un creciente desocupación que recae principalmente sobre jóvenes y mujeres y se amplía en el campo como subempleo; en alza los precios del costo de vida y en la carencia de productos básicos para la alimentación popular; y, en toda una ofensiva sistemática antisindical, antipopular y antidemocrática concretada por más de un año, recientemente, en la suspensión de garantías, estado de emergencia y negación de elementales derechos de reivindicación salarial, de organización sindical y de derecho de huelga a más de prisiones y represiones.

APRA: 57000 del RF.

Esta crisis es una más de las usuales crisis que padecemos y a las que el sistema social condena al pueblo; y, plantea a las masas una interrogante ¿cómo salir de la crisis? El marxismo enseña que la crisis es un círculo vicioso que se repite cada cierto número de años, pues su raíz está en el propio orden social; que los obreros a través de una línea sindical bien conducida pueden obtener éxitos reivindicativos como aumento de salarios, reducción de jornada y condiciones de trabajo que llegada la crisis lo conquistado se pierde y que, superada, los trabajadores vuelven a seguir el mismo camino de lucha reivindicativa para recuperar lo perdido y obtener nuevas conquistas; las que volverán a perderse en otra crisis y así sucesivamente. Este es el círculo vicioso del cual habla Engels, la reiterada repetición cíclica que seguirá mientras exista el orden de explotación dominante y que plantea al proletariado y al pueblo combatir por romperlo, la crisis nos plantea dos problemas: primero, cómo defender lo conquistado, ya que, si bien en las crisis las conquistas se pierden más se perderán cuanto menos se las defiendan; esto es la cuestión de la necesidad de la lucha reivindicativa que debemos librar siempre sujetándonos al principio de "razón, ventaja y límite". Lucha reivindicativa que no sólo implica defensa de beneficios y conquistas y de derechos y libertades; lucha económica en cuanto demanda una, un grupo o una parte de la clase y lucha política en cuanto reivindicación general; sino que, además, la lucha reivindicativa va forjando a la clase y a los trabajadores para sus luchas por el Poder. Segundo ¿cómo acabar con las crisis?; siendo las crisis producto cíclico del orden social de explotación no se podrá acabar con ellas si no se acaba con el orden social predominante; estas la cuestión, en síntesis, de la lucha por el Poder, es el problema de desarrollar el camino de cercar las ciudades desde el campo para con la guerra popular llevar adelante la revolución de nueva democracia; es, pues, la necesidad de la lucha revolucionaria que sirva a la toma del poder por la clase obrera, bajo la dirección de su Partido. Estas dos cuestiones, la lucha reivindicativa y la lucha por el Poder, que se agravan y patentizan en las crisis, no se pueden separar una de la otra, el problema es que las masas libren ambas, que las masas populares desarrollen la lucha reivindicativa teniendo como rumbo al Poder. La relación de ambos problemas se concreta en desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder; de ahí que: centrar principalmente en la lucha reivindicativa es revisionismo.

En la actualidad más que nunca debemos adherir al gran principio de que las masas hacen la historia y a que "el proletariado no dispone, en su lucha por el poder, de más arma que la organización"; y, guiarnos por la gran orientación siguiente: "sólo cuando estén movilizadas y organizadas los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población, será posible derrocar al imperialismo y al feudalismo". Fundamentales planteamientos del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung que debemos tener presentes; y hoy, cuando la lucha contra el revisionismo, político principal de la lucha revolucionaria nacional e internacional, se torna más necesaria, aplicar con firmeza la táctica marxista de distinguir el "partido obrero burgués", el de la minoría privilegiada, de la "masa inferior", la verdadera mayoría... que no está contaminada de "respetabilidad burguesa", que el gran Lenin estableciera y persistir en su orientación de que "si queremos seguir siendo socialistas, (esto es comunistas), nuestro deber es ir más abajo y a lo hondo, a las verdaderas masas: en ello está el sentido de la lucha contra el oportunismo y todo el contenido de esta lucha"; y confirmos a la línea que el mismo condensara así: "la única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, un educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia de la guerra para desmascarar todas las infamias de la política obrera liberal-nacionalista, y no para encubrir las".

Plantearse en el Perú el problema de las masas populares es centrar la atención en el campesinado que es la fuerza principal de la revolución. Mariátegui, fundador del Partido Comunista, centró este problema en síntesis, la revolución democrático-nacional tiene por fundamento la cuestión de la tierra y el problema de la tierra en el Perú es el de la supervivencia de la feudalidad, "del régimen económico feudal, cuyas expresiones son el gamonalismo, el latifundismo y la servidumbre", resultando que "el régimen de propiedad de la tierra determina el régimen político y administrativo de toda nación". Por ello Mariátegui con gran visión estableció que el primer problema que debemos resolver es "el de la liquidación de la feudalidad". Por otro lado, magistralmente precisó la relación entre el problema indígena y el de la nacionalidad señalando: "el Perú es todavía una nacionalidad en formación. Lo están construyendo sobre los inertes estratos indígenas los aluviones de la civilización occidental"; agregando que "el problema de los indios... es el problema de la mayoría. Es el problema de la nacionalidad". Y profundizando el pro-

blema indígena sentó: "La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra" y "El dominio de la tierra coloca en manos de los 'gamonales' la suerte de la raza indígena". Así, nuestro fundador estableció la indisoluble relación entre el problema de la tierra y el problema nacional; de esta manera la lucha por la tierra es la base de la lucha nacional y ésta no puede desarrollarse revolucionariamente sin aquélla.

Además, en Mariátegui caramente el gamonalismo, una de las expresiones de la feudalidad, indisolublemente unido al problema de la tierra y al problema nacional, adquiere decisiva importancia por su relación con el problema estatal y de la revolución. En "Presentación a 'Tempestad en los Andes'" escribió:

"El término gamonalismo no designa sólo una categoría social y económica: la de los latifundistas o grandes propietarios agrarios. Designa todo un fenómeno. El gamonalismo no está representado por los gamonales propiamente dicho. Comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos. El indio alfabeto se transforma en un explotador de su propia raza, porque se pone al servicio del gamonalismo. El factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad feudal en la política y el mecanismo del Estado. Por consiguiente, es sobre este factor, sobre el que se debe atacar si se quiere atacar en su raíz un mal del cual algunos se empeñan en no contemplar sino las expresiones episódicas y suculentas".

"Esa liquidación del gamonalismo, o de la feudalidad, podía haber sido realizada por la República, dentro de los principios liberales y capitalistas... Sabo temeros por la propia clase encargada de aplicarlas, durante más de un siglo han sido impotentes para redimir al indio de su servidumbre que constituía un hecho solidario con el de la feudalidad. No es el caso esperar que hoy, que estos principios están en crisis en el mundo, adquieran repentinamente en el Perú una insólita vitalidad creadora". (El subrayado es nuestro)

El mismo fundador tratando estos problemas en relación con toda América decía: "El Estado actual, en estos países, reposa en la alianza de la clase capital terrateniente y la burguesía mercantil. Abatida la feudalidad latifundista, el capitalismo urbano o recedrá de fuerzas para resistir a la creciente clase obrera". Y analizando las derivaciones del capitalismo en relación al campesinado concluyó: "el capitalismo, con sus instrumentos miseros de explotación, empuja a las masas por la vía de sus reivindicaciones, las conmina a una lucha en que se capacitan material y mentalmente para presidir un orden nuevo".

Todos estos planteamientos son de gran trascendencia para nuestro Partido y nuestro pueblo, hoy más que nunca cuando la aplicación de tres leyes agrarias desde la década del 60 impulsan el camino terrateniente de evolución de la feudalidad, dentro de la profundización del capitalismo burocrático y de la corporativización, compra un día a día en valiosa e importancia y la necesidad de aplicarlas con decisión y firmeza desarrollándolos en medio de la lucha de clases del campesinado por la tierra, que es la base misma de la revolución democrática. De ahí la urgencia cada vez más porfitoria de poner el trabajo campesino como base de toda la actividad revolucionaria de nuestro país. Esta es la base de la lucha por el Poder en un país como el nuestro, por cuanto el campesinado, reiteremos, es la fuerza principal en la transformación de la sociedad peruana y, en consecuencia, la fuente que aportará principalmente al camino de cercar las ciudades desde el campo. Combatamos los errores crónicos de agencia revisionista sostenedores de que el proletariado es la fuerza principal y de que en él deben centrarse las actividades revolucionarias; en nuestro país, como lo demuestra la revolución china, el proletariado no es la fuerza principal pero sí la clase dirigente y precisamente su rumbo consiste en levantar al campesinado y guiarlo, a través de su Partido, en la revolución democrática mediante la guerra popular.

En conclusión, nuestro problema es movilizar, politizar y organizar a las masas, principalmente al campesinado teniendo en cuenta que la forma principal de lucha es la lucha armada y que debemos desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder. Sólo así serviremos al proletariado, al pueblo y a la revolución; sólo así, en último término, serviremos al internacionalismo proletario; sólo así, en síntesis, nos forjaremos como comunistas y abriremos brecha para cumplir el programa del Partido hasta la sociedad comunista. Luchemos con firmeza a los principios del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung, desarrollemos en la lucha de clases la línea política general que Mariátegui estableciera y tengamos confianza infinita en las masas, pues como dice el Programa del Partido que nuestro propio fundador redagó

tara: "Las masas trabajadoras de la ciudad, el campo y las minas y el campesinado indígena, cuyos intereses y aspiraciones representamos en la lucha política, sabrán apropiarse de estas reivindicaciones y de esta doctrina, combatir perseverante y ag forzadamente por ellas y encontrar, a través de esta lucha, la vía que conduce a la victoria final del socialismo".

III. CONSTRUCCION Y LUCHA EN EL PARTIDO. COMBATIR EL REVISIONISMO COMO PELIGRO PRINCIPAL

El desarrollo del trabajo partidario y de la lucha de dos líneas nos llevaron, en los últimos años, a la siguiente conclusión: desarrollar la construcción tomando como base la construcción ideológico-política y desenvolver simultáneamente la construcción organizativa, en medio de la lucha de clases de las masas y en la lucha de dos líneas, esto es de la línea proletaria de Mariátegui y su desarrollo en contra del oportunismo de derecha y de izquierda. Y más recientemente, hemos avanzado en la comprensión del indisoluble vínculo entre construcción y lucha. Este proceso está particularmente ligado a la lucha contra el liquidacionismo de derecha y de izquierda; es luchando contra el liquidacionismo como hemos comprendido estos importantes problemas.

Estas experiencias que el Partido ha vivido en los últimos años se ajustan a las del proletariado internacional; así, en la experiencia china tener en cuenta la siguiente certera condensación: "persistir o no en la lucha interna del Partido es una diferencia de principios entre la línea del Presidente Mao y la línea revisionista en la construcción del Partido".

ETAPAS Y LUCHAS IMPORTANTES EN LA HISTORIA DEL PARTIDO. En líneas generales y desde el punto de vista de la construcción del Partido en especial, podríamos dividir nuestra historia en las siguientes etapas: primera, del establecimiento del Camino de Mariátegui y de la Constitución del Partido; segunda, de la búsqueda del Camino de Mariátegui y de la Defensa del Partido; tercera, de la lucha por Retomar el Camino de Mariátegui y de la Reconstitución del Partido. Si quisiéramos concretar más, para resaltar los problemas de la construcción del Partido, las tres etapas las precisaríamos así: Constitución, Defensa y Reconstitución.

La construcción del Partido Comunista, en octubre del 28, obra cumbre de José Carlos Mariátegui fue una larga y gran lucha que remata más de tres décadas de combate del proletariado peruano. La Constitución implicó luchar contra el anarcosindicalismo y contra las maquinaciones del aprismo naciente, y fue el triunfo de la conciencia del Partido del proletariado en nuestro país.

Desde la constitución o fundación del Partido podemos resaltar cinco luchas importantes:

- 1° Contra el abandono del Camino de Mariátegui y el liquidacionismo de izquierda de Ravines y compañía;
- 2° Contra el capitulacionismo y liquidacionismo de derecha de Terreros-Portocarrero y de Acosta- Del Prado- Barrio, bajo influencia del broderismo;
- 3° Contra el revisionismo de Del Prado y compañía bajo el bastón de mando del revisionismo contemporáneo de Jruschov-Brezhnev;
- 4° Por la construcción de los tres instrumentos de la revolución y contra el derechismo disfrazado de "izquierda"; y,
- 5° Contra el liquidacionismo tanto de derecha como de "izquierda".

Estas son importantes luchas en los casi 50 años de historia del Partido, debemos prestarles gran atención para extraer de ellas experiencias y lecciones que sirvan al desarrollo de la construcción en que estamos empeñados. El estudio y la investigación de la historia del Partido, si bien ha avanzado, deben ser reforzados, es vital para comprender la lucha de dos líneas, el proceso de construcción de los tres instrumentos en el país y para adherir más a la línea de Mariátegui y su desarrollo.

RECONSTITUCION Y LUCHA. El proceso de Reconstitución del Partido es consecuencia de Retomar el Camino de Mariátegui; se inició a comienzos de la década del 60 y si bien se levanta sobre la lucha de clases de nuestra patria, especialmente del proletariado y del campesinado, está íntimamente ligada en su desarrollo al marxismo-

lunismo-pensamiento Mao Tsetung. En más de 15 años la Reconstitución ha pasado por los siguientes momentos: de su determinación, que remata en la VI Conferencia con el establecimiento de la Base de Unidad Partidaria (marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, pensamiento de Mariátegui y línea política general) y el acuerdo sobre la necesidad de la Reconstitución del Partido, en 1969; de su aplicación, que da lugar es el III Pleno que sanciona las Bases de la Reconstitución en lo ideológico-político, en lo organizativo y en el trabajo de masas, en 1973; el de su impulso, que se desarrolla desde 1975. Así, la Reconstitución del Partido ha entrado en la actualidad en el momento de su culminación que debe rematar en el V Congreso. La tarea hoy es, pues, culminar la Reconstitución.

La Reconstitución ha permitido comprender con mayor claridad y certeza la relación indisoluble entre construcción del Partido y línea política general; que la construcción del Partido está en función de la línea política general cuya médula es seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo, en esta etapa de la revolución democrática en la que nos encontramos, y que apartarse de la línea política es cava la construcción y lleva a negar el carácter del Partido y su papel como vanguardia organizada del proletariado imposibilitándolo para luchar por el Poder, problema central de la revolución. Todo lo que está probado por nuestra propia historia partidaria.

El desarrollo de la Reconstitución se ha dado, como tenía que ser, en lucha contra líneas contrarias: contra el revisionismo, el derechismo disfrazado de "izquierda" y el liquidacionismo; la lucha contra el liquidacionismo de derecha e izquierda librada paralelamente a la aplicación de la reconstitución remata exitosamente al acordar "liquidar el liquidacionismo para avanzar y desarrollar la lucha de dos líneas contra el revisionismo como peligro principal" y al concretar la línea política para su aplicación inmediata en la orientación de "Reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo". Teniendo como guía la Tesis de la D.C.

COMBATIR EL REVISIONISMO COMO PELIGRO PRINCIPAL. El desarrollo de la lucha de dos líneas en el Partido plantea en la actualidad combatir al revisionismo como peligro principal; el resumen de las luchas libradas en los últimos años y de los problemas que enfrentamos hoy nos exigen combatir al revisionismo teniendo en cuenta los puntos siguientes:

1. Oposición al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y al pensamiento de Mariátegui. Negación del desarrollo de la línea de Mariátegui.
2. Oposición al camino de cercar las ciudades desde el campo. Esperanzas en el Estado reaccionario y en el régimen y cuestionamiento de orientar el trabajo en función de la lucha por el Poder.
3. Oposición a Reconstituir el Partido desde el campo y a construirlo en lucha contra el revisionismo como peligro principal. Cuestionamiento del camino de construcción del Partido en un país atrasado, como el nuestro.
4. Separar la construcción ideológico-política de la organizativa y pretender desarrollar la construcción al margen de la lucha de clases y de la lucha de dos líneas.
5. Aplicación unilateral del trabajo abierto y del trabajo secreto que niega su interrelación. Cuestionamiento del sistema, estructura y trabajo partidario.
6. Negación del papel de las direcciones y de los jefes y oposición a la disciplina proletaria.
7. Negar al campesinado su condición de fuerza principal y estar en contra de poner el trabajo-campesino como base de toda la construcción.
8. Cuestionar la dirección efectiva del proletariado en la revolución al seguir el criterio de concebirlo como fuerza principal.
9. Negar la necesidad de "ir más abajo y más a lo hondo, a las verdaderas masas" a fin de educarlas para la revolución y en que la acción con el revisionismo no es inevitable e imprescindible. Negarse a desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder.
10. Acentuar en la teoría la alianza obrera-campesina como base del frente único pero cuestionarla en la práctica y negar la necesidad de construir el frente único desde el campo.

11. Negación de la guerra popular. Oposición a principios y línea militar del Presidente Mao Tse-tung y elevación de criterios insurreccionales y de guerrilla urbana. Negación de la ley universal de la violencia revolucionaria.
12. Cuestionamiento de la necesidad de combatir al revisionismo como peligro principal. Negación del internacionalismo proletario, particularmente en cuanto a la defensa del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung y obligación de combatir al revisionismo. Conciliación con el revisionismo.
13. Exaltación del revolucionarismo y predica del unitarismo sin deslinde.
14. Oposición a la "filosofía de la lucha". Liberalismo, conciliacionismo y grupismo. "Lucha sucia".
15. Cuestionamiento de la concepción del proletariado para sustituirla por la concepción burguesa.

La lucha contra el revisionismo como peligro principal que se desenvuelve en la actualidad es de gran importancia y perspectiva, y su generalización y diferenciación que tangen en cuenta todos los frentes de nuestra actividad y la diversidad de situaciones concretas, así como conducirla correctamente y con firmeza y sagacidad es cuestión decisiva para el desarrollo de la construcción.

IV. CONSTRUIR EN FUNCION DE LA LUCHA ARMADA

La construcción es una fundamental del proletariado en su lucha por el Poder, es a través de ella que la línea política cobra realidad y puede mover a las masas bajo dirección del Partido. La construcción entre nosotros, desde la constitución del Partido implica tres instrumentos: Partido, frente único y lucha armada; y la construcción del Partido nos plantea, hoy como ayer, su necesidad, cómo construirlo en una sociedad semifeudal y semicolonial y cómo desarrollarlo a través de la lucha. En este problema, como en todos, debemos atenemos al marxismo, a nuestra experiencia y a las actuales condiciones concretas de la lucha de clases. Es importante estudiar y aplicar lo establecido por Lenin en "Un paso adelante, dos pasos atrás", vital para la comprensión de la línea oportunista en este campo, apuntando a resolver nuestros problemas específicos. Así Lenin sentó la importancia de la organización, la construcción simultánea de lo ideológico-político, que es su base, y de lo organizativo, y el desarrollo en medio de la lucha de clases por el Poder y en la lucha de dos líneas contra el oportunismo. Dice:

"El proletariado no dispone, en su lucha por el Poder, de más arma que la organización. El proletariado, decaído por el imperio de la anárquica competencia dentro del mundo burgués, aplastado por los trabajos forzados al servicio del capital, lanzado constantemente 'al abismo' de la miseria más completa, del embrutecimiento y de la degeneración, sólo puede hacerse y se hará inevitablemente una fuerza invencible siempre y cuando que su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiance mediante la unidad material de la organización, que cohesionó a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no se sostendrán ni el poder decrépito de la autocracia rusa ni el poder caducante del capitalismo internacional. Este ejército estrochará sus filas cada día más, a pesar de todos los zigzags y pasos atrás, a pesar de las frases oportunistas de los girondinos de la socialdemocracia contemporánea, a pesar de los fatuos elogios del atrasado espíritu de círculo, a pesar de los oropos y el alboroto del anarquismo propio de intelectuales".

En el mismo texto se nos plantea cómo surge la necesidad de la estructura, sistema y trabajo partidario único y centralizado: "La unidad en cuestión de programa y en cuestión de táctica es una cuestión indispensable, pero aún insuficiente para la unificación del Partido, para la centralización del trabajo del Partido... Para esto último es necesario, además, la unidad de organización, inconcebible en un Partido que se salga, por poco que sea de los límites familiares de círculo, sin Estatutos, aprobados, sin subordinación de la minoría a la mayoría, sin subordinación de la parte al todo. Mientras carecemos de unidad en las cuestiones fundamentales de Programa y de táctica, debemos sin rodeos que vivimos en una época de dispersión y de círculos, de clarabancos francamente que antes de unificarnos tenemos que abolirlos; ni ha bílabos siquiera de formas de organización conjunta, sino que tratémoslos exclusi-

mente de las nuevas cuestiones (entonces realmente nuevas) de la lucha contra el oportunismo en materia de Programa y de táctica. Ahora, esta lucha, según reconocemos todos, ha asegurado ya suficiente unidad, formulada por el Programa del Partido y en las resoluciones del Partido sobre la táctica; ahora tenemos que dar al paso siguiente de común acuerdo, lo hemos dado: hemos elaborado las formas de una organización única en la que se funden todos los círculos".

En este mismo libro, Lenin caracteriza la línea oportunista en problemas de organización: "su defensa de una organización de Partido débil y no fuertemente cimentada; su hostilidad a la idea (a la idea 'burocrática') de estructurar el Partido de arriba abajo, a base del Congreso del Partido y de los organismos por él creados; su tendencia de ir de abajo arriba, permitiendo que se consideren miembros del Partido cualquier profesor, cualquier estudiante de bachillerato y 'todo huelguista'; su hostilidad al 'formalismo' que exige a un miembro del Partido la pertenencia a una de las organizaciones reconocidas por éste; su propensión a la psicología de intelectual burgués, dispuesto tan sólo a 'reconocer platónicamente las relaciones de organización'; la facilidad con que se entregan a elucubraciones oportunistas y a frases anárquicas; su tendencia al autonomismo en contra del centralismo".

Todo lo anterior son cuestiones básicas que debemos asimilar profundamente y aplicarlas teniendo en cuenta la experiencia de 50 años del Partido, actuando siempre con firmeza y con iniciativa.

LOS TRES PROBLEMAS DEL PARTIDO Y SU INTERRELACION. Debemos partir de que en la construcción nuestro problema básico y fundamental es cómo construir el Partido, como vanguardia organizada del proletariado y su forma superior de organización, que sirva como el Poder dirigiendo en los hechos la revolución democrática en una sociedad semi feudal y semicolonial. Este problema resuelto, en sus leyes generales y vigentes, por el Presidente Mao Tse-tung, en "Con motivo de la aparición de la revista 'El Comunista', es necesario recordarlo siempre."

En el trabajo referido, se estableció que la construcción del Partido, en esas condiciones, se desarrolla hacia el frente único y la lucha armada, señalando los tres problemas y su interrelación en los siguientes términos:

"Por consiguiente, el frente único, la lucha armada y la construcción del Partido constituyen las tres cuestiones fundamentales que enfrenta nuestro Partido en la revolución china. Comprender correctamente estas tres cuestiones y su interrelación equivale a dirigir de manera acertada toda la revolución china."

He aquí la cuestión sustantiva de la necesidad de construir y desarrollar el Partido a través de la lucha armada y el frente único; he aquí la cuestión de sustancia a que la lucha armada es la forma principal de lucha y que el ejército popular es la forma principal de organización; he aquí el problema de que el Partido es el "hermano combatiente" que mueve el frente único y la lucha armada. Todo esto es sujeta a la construcción del Partido a la ley del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung de la violencia revolucionaria para tomar el Poder; lo que el Presidente Mao magistralmente sintetizó en la necesidad del ejército revolucionario para cambiar el mundo:

"Quien tiene ejército tiene poder, y la guerra la decide todo"

"el que tenga más fusiles tiene mayor poder"

"Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad: 'El Poder nace del fusil'"

"Quienquiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército".

"La experiencia de la lucha de clases en la época del imperialismo nos enseña que sólo mediante la fuerza del fusil, la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y a la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que sólo con el fusil se puede transformar el mundo entero. Somos partidarios de la eliminación de la guerra; no deseamos la guerra. Pero sólo mediante la guerra se puede eliminar la guerra. Para acabar con los fusiles hay que ampuñar el fusil".

Todo lo anterior es un conjunto acioso de verdades marxistas y parte indispensable de nuestra educación en la concepción del proletariado y único criterio que puede guiar correctamente la transformación de la sociedad peruana. A estos criterios debemos sujetarnos y plasmarlos en las masas, hoy, es más necesario dada la perspectiva política y revolucionaria que se avecina.

Desde la constitución del Partido están presentes los tres problemas y su interre-

Iniciación. Satisficando podemos decir, Mariátegui partió del principio de la violencia revolucionaria, empujó la acción dentro de la revolución demócrata dirigida por el proletariado (pues, la burguesía no puede dirigirla); y, concibió y plasmó el Frente Único en el campo y a la necesidad de la lucha armada del campesinado. Así, nuestro fundador, con precisión, estableció como desarrollar el Partido en la primera etapa de la revolución. Sus tesis sobre esta cuestión deben ser seriamente estudiadas tanto como su trabajo práctico por constituir la organización partidaria; a lo que debemos agregar la experiencia de casi 50 años, prestando particular atención a las lecciones que sobre Partido, frente único y lucha armada ha dejado la década del sesenta; y principalmente resumir la experiencia de la Reconstitución del Partido y su lucha en torno al problema de la construcción.

SOBRE TRABAJO SECRETO Y TRABAJO ABIERTO. ¿Qué directriz debemos seguir? La construcción del Partido se desarrolla en un país semifeudal y semicolonial donde el proletariado debe dirigir, en los hechos, la revolución demócrata aprestándose a desarrollar la lucha armada para tomar el poder a través de la guerra popular y siguiendo el camino del campo a la ciudad. En consecuencia, el Partido se desarrolla necesariamente en relación con la lucha armada y el frente único. Esta es la directriz de la construcción del Partido en nuestro país si nos sujetamos al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

Aplicando esta directriz, en las condiciones actuales, es que deben resolverse las cuestiones de la estructura, del sistema y del trabajo partidario. La primera, plantea a desarrollar una estructura organizativa única que sea nacional, unificada y centralizada, en su conjunto sujeta a la dirección del Comité Central, expresión clave del centralismo democrático; esta es la cuestión de la estructura. La segunda, es el problema de la distribución de las fuerzas, el de centrar la actividad en el campesinado para desarrollar las formas principales de lucha y organización y es el problema de seguir un camino de acumulación de fuerzas en las ciudades; ésta es la cuestión del sistema partidario. La tercera, es el problema del trabajo secreto, de la actividad clandestina, del amañón que garantice el constante funcionamiento en cualquier circunstancia; es el problema del trabajo abierto, del trabajo de masas, que en el país plantea la necesidad de "voltear el triángulo", esto es de poner el trabajo campesino como base de la lucha revolucionaria; el problema de la necesidad de tener tenaz y firme momento como rumbo del movimiento obrero la lucha por la toma del Poder dirigiendo al campesinado en la revolución bajo la dirección del Partido, es el problema de "nuestro deber de ir más abajo y a lo hondo" de forjar a las masas en la necesidad de hacer la revolución y combatir el revisionismo, de movilizar, politizar y organizar a obreros y campesinos, que son las masas básicas, de incorporar a la lucha a intelectuales, mujeres y jóvenes, y es la obligación de desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder; es, finalmente, el problema de la necesidad del trabajo secreto y abierto y su interrelación indispensable, sujetándose a la orientación de que el primero es el principal y dirige al segundo, todo esto es la cuestión del trabajo partidario. La estructura, el sistema y el trabajo partidario son tres cuestiones fundamentales de la línea organizativa y son de vital importancia para la construcción del Partido; pero, como en todo, la aplicación de estas cuestiones sujetándose a la línea correcta se da en lucha con líneas contrarias; en síntesis, una línea organizativa justa no puede aplicarse ni desarrollarse sino en lucha y en la actualidad su aplicación y desarrollo sólo puede darse combatiendo al revisionismo como peligro principal.

SOBRE DIRECCIÓN. El VI y VII Plenos del Comité Central han sido importantes eventos dedicados a los problemas de la construcción, en ellos se ha sancionado "Reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo", concretando así la línea política general; y, "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada", como orientación para desarrollar la construcción de los tres instrumentos sintetizada en la consigna de "Construir en función de la lucha armada". Además, se ha llamado a celebrar el "50 Aniversario" de la fundación del Partido y a preparar la realización exitosa del V Congreso, que habrá de ser "CONGRESO DE RECONSTRUCCIÓN" que culmine la Reconstitución del Partido sancionando el Programa y la línea política general de Mariátegui y su desarrollo y los nuevos Estatutos.

Estas disposiciones son de trascendencia e importancia y de su aplicación firme y decidida depende el desarrollo del Partido como vanguardia organizada del proletariado y el cumplimiento de su misión: la emancipación del proletariado, cumpliendo en esta primera etapa con llevar adelante la revolución de Nueva Democracia.

V. SER MARXISTA ES ADHERIR AL MARXISMO-LLENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG

Lenin señaló que una era de guerras acompañaría al surgimiento de la sociedad socialista:

"Hemos visto ya cuántas dificultades causó la guerra civil en Rusia cómo ésta se va entrelazando a toda una serie de guerras. Los marxistas no han olvidado jamás que la violencia acompañará inevitablemente a la bancarrota del capitalismo en toda su extensión y al nacimiento de la sociedad socialista. Y esta violencia llenará todo un período histórico mundial, toda una era de las guerras -mas variadas: guerras imperialistas, guerras civiles dentro de cada país, con variaciones de unas y otras, guerras de liberación de las naciones oprimidas por el imperialismo, combinaciones diversas entre las potencias imperialistas que intervendrán inevitablemente en diversas alianzas, en esta época de enormes tratos y concacios capitalistas estatales y monopolios militares. Esta época -de gigantescas bancarrotas, de decisiones masivas tomadas bajo la presión de fuerzas militares, de crisis -ya comenzó; la podemos distinguir claramente, pero sólo es el comienzo".

"Lo que deben hacer los socialistas es aprovechar la guerra que se hacen los bandidos para derrotarlos a todos ellos".

"La guerra es la política por otros medios" (a saber: por la violencia)".

Dentro de esta perspectiva reiteró: "La distinción entre naciones opresoras y oprimidas, que constituye la esencia del imperialismo", y sentó que: "la revolución socialista no será única y principalmente una lucha de proletarios revolucionarios de cada país contra su burguesía; no, será una lucha de todas las colonias y de todos los países oprimidos por el imperialismo, de todos los países dependientes contra el imperialismo internacional... que la guerra civil de los trabajadores contra los imperialistas y los explotadores de todos los países adelantada empieza a conjurarse con la guerra nacional contra el imperialismo internacional. Eso lo confirma la marcha de la revolución, y cada vez será más confirmado".

Así, Lenin precisaba las dos grandes fuerzas contemporáneas: El movimiento proletario internacional y el movimiento de las naciones oprimidas, fijando como obligación de la Internacional Comunista "apoyar los movimientos nacionales democrático-burgueses en las colonias y los países atrasados sólo a condición que los elementos de los futuros partidos proletarios-comunistas no sólo se nombren y se agrupen y se eduquen en todos los países atrasados para adquirir plena conciencia de la misión -especial que los incumbe: luchar contra los movimientos democrático-burgueses dentro de sus respectivas naciones"; pues si la Internacional establece alianzas temporales, en estos casos, debe "mantener incondicionalmente la independencia del movimiento proletario, incluso en sus formas más rudimentarias"; y que, como comunistas -sólo apoyaremos estos movimientos "en el caso de que sus representantes no nos impidan educar y organizar en un espíritu revolucionario a los campesinos y a las grandes masas de explotados".

Asimismo, Lenin nos enseña que desde inicios de este siglo se han dado grandes cambios pues "millones y centenas de millones de personas -de hecho, la inmensa mayoría de la población del orbe- intervienen hoy como factores revolucionarios activos e independientes. Y es claro a todas luces que en las futuras batallas decisivas de la revolución mundial, el movimiento de la mayoría de la población del globo terráqueo, encaminado al principio hacia la liberación nacional, se volverá contra el capitalismo y el imperialismo y descomparará tal vez un papel revolucionario mucho más importante de lo que esperamos... Naturalmente, en este inmenso sector hay muchos más escollos, pero, en todo caso, el movimiento avanza, y las masas trabajadoras, los campesinos de las colonias, a pesar que aún son atrasados, jugarán un papel revolucionario muy grande en las fases sucesivas de la revolución mundial! Y señalando la perspectiva revolucionaria dijo, en el II Congreso de la Internacional Comunista: "El imperialismo mundial debe caer cuando el empuje revolucionario de los obreros explota-dos y oprimidos de cada país, venciendo la resistencia de los elementos pequeño-burgueses y la influencia de la insignificante filite constituida por la aristocracia obrera, se funda con el empuje revolucionario de millones de seres que hasta ahora han bien permanecido al margen de la historia, para lo cual no constituían más que un sujeto pasivo".

El gran Lenin dirigió la Revolución de Octubre abriendo una nueva etapa de la humanidad, sin embargo nunca pensó que la restauración capitalista fuera imposible; decía: "No sabemos si después de nuestro triunfo sobrevendrá algún período transitorio de reacción y triunfo de la contrarrevolución -imposible no es, ni mucho menos-; por eso, una vez que triunfamos, levantaremos una 'triple línea de fortificaciones' contra semejante posibilidad". Y analizando la construcción de la nueva sociedad, en "El Estado y la revolución" escribió:

"En su primera fase, en su primer grado, el comunismo no puede presentar todavía una madurez económica completa, no puede aparecer todavía completamente libre de las tradiciones o de las huellas del capitalismo. De aquí un fenómeno tan interesante como la subsistencia del 'estrecho horizonte del derecho burgués' bajo el comunismo, en su primera fase. El derecho burgués respecto a la distribución de los artículos de consumo presupone también inevitablemente, como es natural, un Estado burgués, pues el derecho no es nada sin un aparato capaz de obligar a respetar las normas de aquel".

"De donde se deduce que bajo el comunismo no sólo subsiste durante un cierto tiempo el derecho burgués, sino que subsiste incluso el Estado burgués sin burguesía".

Por esto es que Lenin advirtió: "La burguesía está vencida en nuestro país, pero todavía no está extirpada, no está enquistada, ni siquiera del todo destruida. Por eso se plantan en el orden del día una nueva y más alta forma de lucha contra la burguesía, la transición de la tarea más sencilla de la expropiación ulterior de los capitalistas a la tarea mucho más compleja y difícil de crear las condiciones que imposibiliten la existencia y resurgimiento de la burguesía. Es evidente que estáis una tarea incomparablemente superior y que sin cumplirla no hay todavía socialismo." Y concluyó: "La dictadura del proletariado no es el final de la lucha de clases, es su continuación bajo nuevas formas. La dictadura del proletariado es la lucha de clases del proletariado triunfante y que ha tomado en sus manos el Poder político contra la burguesía derrotada, pero no destruida, no desaparecida; que lejos de haber dejado de resistir, intensifica su resistencia".

"Todas estas son sustantivas tesis de Lenin sobre la era en que vivimos y el período de guerras en que nos seguiremos desenvolviendo, sobre las dos fuerzas del mundo con temporáneo y en particular sobre el movimiento nacional y sobre el socialismo y la dictadura del proletariado; tesis que hoy debemos tener muy en cuenta para analizar la línea de clases que se desarrolla en el mundo."

El Presidente Mao Tse Tung basándose en el marxismo-leninismo ha sistematizado el desarrollo de la revolución mundial y ha establecido tesis fundamentales que desarrollan el marxismo y que también debemos tenerlas presentes para orientarnos en la comprensión de la actualidad internacional. En su gran obra "Sobre la Nueva Democracia", destacó que con la Primera Guerra Mundial y con la Revolución de Octubre la historia ha hecho entrada en una nueva era, "de la nueva revolución mundial: la revolución mundial socialista proletaria" y que, en consecuencia, "toda revolución emprendida por una colonia o semicolonias contra el imperialismo, o sea, contra la burguesía o capitalismo internacional, ya no pertenece a la vieja categoría de la revolución democrático-burguesa mundial, sino a la nueva categoría".

Así, concibió que el poderoso movimiento revolucionario de las colonias y semicolonias era parte de la revolución que el proletariado internacional dirige a nivel mundial; resaltando, después de la Segunda Guerra, que los pueblos latinoamericanos "no son esclavos sumisos del imperialismo norteamericano", que en Asia entera había surgido "un gran movimiento de liberación nacional" y llamando a los países de Oriente a combatir el imperialismo y a los reaccionarios interiores teniendo como meta la emancipación de los oprimidos de Oriente, decía: "Debemos tomar nuestro destino entorpecimiento en nuestras propias manos. Debemos extirpar de nuestras filas toda idea que sea expresión de flaqueza o de impotencia. Es erróneo todo punto de vista que sobreestime la fuerza del enemigo y subestime la del pueblo... Vivimos en una época histórica en que el capitalismo y el imperialismo en el mundo entero se precipitan a la ruina y el socialismo y la democracia popular en el mundo entero marchan hacia la victoria". Condensando la línea posterior, precisó la época actual:

"Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo, una época que entraremos a vivir, una época con la que ninguna época anterior pueda compararse. Viviendo en tal era, debemos estar listos para librar una gran lucha cuyas formas tendrán muchas características diferentes de las épocas pasadas".

Analizando esta época de la revolución proletaria, el Presidente Mao Tse Tung estableció su gran tesis sobre los reaccionarios: "Todos los reaccionarios son tigres de papel. Parecen terribles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien es realmente poderoso". En "Conversación con A.L. Strong", donde está la anterior cita, analizando las contradicciones y la distribución de las fuerzas, también planteó:

"Los EEUU y la Unión Soviética están separados por una extensa zona en que hay muchos países capitalistas, coloniales y semicoloniales de Europa, Asia y África. Antes que los reaccionarios norteamericanos hayan subyugado a estos países, no se puede ni hablar de un ataque a la Unión Soviética".

A estos planteamientos del año 46 deben agregarse los siguientes análisis del mismo Presidente Mao sobre contradicciones interimperialistas y entre imperialismo y naciones oprimidas y fuerzas contendientes:

"Se destaca por encima de todas la contradicción que supone la rotación entre los países imperialistas y su disputa por las colonias. Lo que ellos están haciendo es tomar como pretexto las contradicciones que tienen con nosotros para enbribrar las suyas".

"En el conflicto (acontecimientos del Canal de Suez) que allí se vive convergen dos tipos de contradicciones y tres fuerzas distintas. Estos dos tipos de contradicciones son: primero, las contradicciones interimperialistas, o sea, las contradicciones entre los Estados Unidos e Inglaterra y entre los Estados Unidos y Francia, y segundo, las que existen entre las potencias imperialistas y las naciones oprimidas. De las tres fuerzas en juego, la primera la constituyen los Estados Unidos, la mayor potencia imperialista; la segunda, Inglaterra y Francia, países imperialistas de segundo orden, y la tercera, las naciones oprimidas".

En enero del 64, el Presidente Mao emitió una declaración en apoyo del pueblo guineés, en ella luego de resaltar que el imperialismo norteamericano "ha continuado oprimiendo a los pueblos latinoamericanos, saqueándolos y reprimiendo en esos países las luchas revolucionarias democráticas nacionales"; de denunciar que "ha convertido las partes meridionales de Corea y Vietnam en sus colonias, mantiene al Japón bajo su control y ocupación semi-militar... e incurre en intervenciones y agresiones contra otros países asiáticos"; de señalar que en África "el imperialismo norteamericano prosigue intensificando su política neocolonialista, trata por todos los medios de reemplazar a los viejos colonialistas, saquea y esclaviza a los pueblos de África, mina y sofoca los movimientos de liberación nacional"; alertando que la política de agresión y guerra yanqui "pretende firmemente realizar su política de 'evolución pacífica' en los países socialistas"; y de que "incluso con sus aliados de Europa Occidental, América del Norte y Occidente, el imperialismo norteamericano está aplicando la política de la 'ley de la selva', y constantemente procura pisotearlos"; concluye llamando: "Los pueblos de los países del campo socialista deben unirse, los pueblos de los diversos países de Asia, África y América Latina deben unirse, todos los pueblos de los diversos continentes deben unirse, todos los países amantes de la paz y todos los países sometidos a la agresión, control, intervención y humillación de los Estados Unidos deben unirse, todos ellos deben formar el más amplio frente unido de oposición a la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano, en salvaguardia de la paz mundial".

Así, se denunciaba al imperialismo norteamericano llamando a combatirlo. Pero el revisionismo usurpó el poder en la URSS restaurando el capitalismo y convirtiéndola en un país socialimperialista que como tal extendió su penetración, socavamiento, control y dominio contendiente por el dominio mundial con el imperialismo yanqui, incidiendo sobre la referida zona interna. El Presidente Mao denunció: "La Unión Soviética actualmente está bajo la dictadura de la burguesía, dictadura de la gran burguesía, dictadura de tipo fascista alemán, dictadura de tipo hitleriano". Y llamando a la lucha contra las dos superpotencias sentó las siguientes tesis importantes:

"Estados Unidos es un tigre de papel. No cream ustedes en él. Se puede aguijearle de un solo golpe. La Unión Soviética revisionista también es un tigre de papel".

"El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano, acunándose en Arcos, han perpetrado tantas maldades e infamias que los pueblos revolucionarios del mundo entero no los dejarán impunes. Los pueblos de todos los países están levantándose. Se ha iniciado un nuevo período histórico de lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético".

"Pueblos de todo el mundo, unímonos y oponámonos a la guerra de agresión que desencadenase cualquier imperialismo o el socialimperialismo, oponámonos especialmente a la guerra de agresión en la cual se usen bombas atómicas como arma. Si tal guerra estallara, ¡los pueblos del mundo entero debemos eliminarla con la guerra revolucionaria, y debemos hacer los preparativos ahora mismo!"

Así quedó precisado el período de lucha que se ha abierto contra las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética; y, dentro de esta perspectiva, reafirmado el papel de los pueblos del mundo, en mayo de 1970 hizo su famosa afirmación: "siempre pregúntale al pueblo de un país pequeño que luchare en la lucha, se atreva a empujar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país, podrá indefectiblemente derrotar la agresión de un país grande. Esta es una ley de la historia".

El Presidente Mao Tse-tung prestó siempre mucha atención a los principios tácticos, su obra "A propósito de nuestra política" es de suma importancia al respecto; allí sentó la política fundamental: "En las relaciones con las distintas clases del país, aplicar la política fundamental de desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse a las intermedias y aislar a las recalcitrantes anticomunistas"; de tener una doble política revolucionaria contra los recalcitrantes anticomunistas, y para combatirlos aplicar: "En la lucha contra los recalcitrantes anticomunistas, explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los enemigos uno por uno; luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse". Estos criterios establecidos primero para la lucha en China, son aplicables para luchar con los imperialistas.

En el año 57, el Presidente Mao sintetizó los conceptos estratégicos y tácticos para luchar contra el enemigo:

"En el curso de un largo período hemos llegado a formarnos este concepto para la lucha contra el enemigo: estratégicamente, debemos desafiarnos a todos nuestros enemigos, pero tácticamente, debemos tomarlos muy en serio. Es decir, al considerar el todo, debemos despreciar al enemigo, pero tenerlo muy en cuenta en cada una de las cuestiones concretas. Si no despreciamos al enemigo al considerar el todo, caeremos en el error de oportunismo. Marx y Engels no eran más que dos personas, pero ya en su tiempo declararon que el capitalismo sería derribado en todo el mundo. Sin embargo al enfrentar las cuestiones concretas y cada uno de los enemigos en particular, si no los tomamos muy en serio, cometemos el error de aventurerismo. En la guerra, las batallas sólo pueden ser dadas una por una y las fuerzas enemigas, aniquiladas parte por parte. Las fábricas sólo pueden construirse una a una. Los campesinos sólo pueden arar la tierra parcela por parcela. Incluso al comer para lo mismo. Desde el punto de vista estratégico, tenemos en poco el comer una comida; estamos seguros de poder terminarla. Pero en el proceso concreto de comer, lo hacemos bocondo por bocondo. No podemos engullir toda una comida de un golpe. Esto se llama solución por partes. Y en la literatura militar se llama destruir las fuerzas enemigas por separado".

«Hasta aquí tenemos fundamentales cuestiones sobre el período histórico que vivimos, las contradicciones y las fuerzas en desarrollo y la táctica, todos problemas sus tentivos de estrategia y táctica; pero, además, el Presidente Mao Tse-tung se abocó a sintetizar la experiencia de la revolución socialista sentando su gran teoría y práctica de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado encontrando de la forma adecuada de desarrollarla mediante la Gran Revolución Cultural Proletaria. En los inicios y desarrollo de esta gran revolución sentó las siguientes tesis:

"Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos y o tro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por sí solos a la palestra. Como lo determina su propia naturaleza de clase, no pueden actuar de otra manera".

"En el pasado libramos luchas en las zonas rurales, en las fábricas, en los círculos culturales, y realizamos el movimiento de educación socialista. Sin embargo, todo esto no pudo resolver el problema, porque no habíamos encontrado una forma, un medio de movilizar a las amplias masas de manera abierta, en todos los terrenos y de abajo arriba para exponer nuestro lado oscuro".

"De hecho, aquellos elementos con Poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido que apoyan a los tiranuelos de academia burgueses, y aquellos representantes de la burguesía infiltrados en el Partido que protegen a esos tiranuelos, son en verdad grandes tiranuelos del Partido que no leen libros ni periódicos, que no mantienen contacto con las masas, ni poseen ningún conocimiento, que se apoyan únicamente en 'actuar en forma arbitraria y reprimir a la gente con su autoridad' y usurpan el nombre del Partido".

"Los representantes burgueses que se han infiltrado en el Partido, el gobierno, el ejército y los diversos sectores culturales, son un grupo de revisionistas contrarrevolucionarios que se apoderarán del Poder y convertirán la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía si se les presenta la oportunidad. A algunas de estas personas, ya las hemos calado; a otras todavía no. Y en algunas todavía confiamos y las preparamos para ser nuestros continuadores. Por ejemplo, gente tipo Jruschov todavía anida a nuestro lado".

"El blanco principal del movimiento actual son aquellos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido".

"¿Qué harán ustedes si surge el revisionismo en el CC? Esto es muy probable, este es el mayor peligro".

"El proletariado debe ejercer una dictadura omnimoda sobre la burguesía en la superestructura, incluidos los diversos dominios de la cultura".

"La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo".

"Es imprescindible realizar la Gran Revolución Cultural Proletaria".

"La actual Gran Revolución Cultural es sólo la primera y en el futuro habrá sin duda muchas otras. En la revolución el problema de quién vencerá a quién sólo será resuelto en un largo período histórico. Si no se resuelven adecuadamente las cosas, en cualquier momento habrá posibilidad para una restauración capitalista".

"Se justifica la rebelión contra los reaccionarios".

"¡Revolucionarios proletarios, uníos para arrebatarnos el Poder al puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido!".

«La Gran Revolución Cultural Proletaria golpeó el cuartel burgués contrarrevolucionario encabezado por Lin Shao-chi, el Jruschov chino, de quien fue lugarteniente Teng Siao-ping, "otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido"; y también aplastó al cuartel contrarrevolucionario conspirador encabezado por Lin Piao. Así, se desarrolló la Gran Revolución Cultural Proletaria para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo; y, cuya condensación se realizó en el IX Congreso del PCC, que es un gran hito en la Historia del PCC y del Movimiento Comunista Internacional.

El desarrollo de la lucha de clases en China, la lucha entre capitalismo y socialismo, entre burguesía y proletariado y entre marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung y el revisionismo contrarrevolucionario y capitulacionista, se concretó en la gran campaña de crítica a Confucio y Lin Piao que ventiló el problema de restauración y contrarrestación, "el largo proceso de consolidación de una clase en el Poder que implica prevenir su recaptura por los reaccionarios y la consiguiente restauración y si se pierde pugnar por su reconquista; problema que se planteara en los inicios de la polémica contra el revisionismo de Jruschov-Brezhnev. Posteriormente, la lucha se centró en la cuestión decisiva y en la esencia misma del Poder, el problema de la dictadura del proletariado. El Presidente Mao dijo:

"¿Por qué Lenin hablaba de la necesidad de ejercer la dictadura sobre la burguesía? Este problema es preciso tenerlo claro. La falta de claridad al respecto conducirá al revisionismo. Hay que hacerlo saber a toda la nación".

"En una palabra, China es un país socialista. Antes de la Liberación no difería mucho del capitalismo. Ahora todavía practico un sistema salarial de ocho categorías, la distribución a cada uno según su trabajo y el intercambio por medio del dinero, todo lo cual apenas es distinto de la vieja sociedad. La diferencia está en que el sistema de propiedad ha cambiado".

"Nuestro país practica ahora un sistema de mercancías, un sistema salarial que es también desigual, como el de ocho categorías, y cosas por el estilo. Bajo la dictadura del proletariado, sólo puede ser restringido. En virtud de lo anterior, será muy fácil para gente como Lin Piao montar el sistema capitalista si escalan el Poder. Por eso, debemos estudiar más obras marxista-leninistas".

"Lenin dijo: 'La pequeña producción engendra capitalismo y burguesía constantemente, cada día, cada hora, de modo espontáneo y en masa'. Esto ocurre también con una parte de la clase obrera y una parte de los miembros del Partido. Tanto entre los proletarios como entre los funcionarios de los organismos oficiales hay quienes incurren en el estilo de vida burgués".

"Lenin habló de un Estado burgués sin capitalistas construido para proteger el derecho burgués. Nosotros mismos hemos construido un Estado como ese, en que las cosas no difieren mucho de las de la vieja sociedad, pues hay jerarquización y rigen un sistema salarial de ocho categorías, la distribución según el trabajo y el intercambio de valores iguales".

"Estas tesis y las anteriores son, evidentemente, continuación y desarrollo de fundamentos planificados del marxismo-leninismo. El Presidente Mao Tsetung reitera en el respecto de los planificadores de Marx y Lenin sobre la larga transformación revolucionaria de la vieja sociedad; la necesidad de la dictadura del proletariado y su fortalecimiento; la incesante lucha de clases en el socialismo y de su extrema agudización en determinadas circunstancias; la subsistencia del derecho burgués y su restricción necesaria; la generación constante de capitalismo y burguesía y la posibilidad de restaurar el capitalismo escalando el Poder; la persistencia de un "deseo burgués" y de un "Estado burgués" que lo protege. Sentando, además, la necesidad de apuntar contra los seguidores del camino capitalista en el seno del Partido y con tinuar la revolución bajo la dictadura del proletariado mediante la revolución cultural."

En enero del 75 Teng Siao-ping devino Vice-presidente del Comité Central, al que se había incorporado en el X Congreso. En setiembre del mismo año se llama a "desplegar la crítica a 'A la orilla del agua'". El Presidente Mao llama a prestar atención a la capitulación que es una cuestión esencial del revisionismo; dice: "El mérito de la novela 'A la orilla del agua' reside precisamente en la descripción de la capitulación. Sirviendo como material de enseñanza en sentido negativo, ayuda al pueblo a conocer a los capitulacionistas". "A la orilla del agua" se opone únicamente a los funcionarios corruptos, pero no al emperador. Excluye a Chao Kai de los 100. Sung Chiang capitula, practica el revisionismo, cambia el nombre de Sala Chü Yi, dado por Chao Kai, por el de Sala Chung Yi y acepta la oferta de amnistía y alistamiento. La lucha entre Sung Chiang y Kao Chiu es una lucha librada por una fracción contra otra en el seno de la clase terrateniente. Sung Chiang capitula y luego va a combatir a Fang Le". (Chao Kai: fundador del ejército rebelde campesino, en la novela; los 100: los capitanes rebeldes; Sung Chiang: personaje que usurpa la dirección del ejército rebelde; Sala Chü Yi, significa unirse y levantarse en rebelión y así denominó el jefe rebelde a la sala donde se reunían; Sala Chung Yi, significa profesar lealtad al emperador, denominación usada por el usurpador). "Destacamos que el capitulacionismo implica capitulación de clase ante la burguesía en el país y capitulación de la nación ante el imperialismo en lo internacional y que capitulacionismo es revisionismo."

En estas circunstancias se desarrolla la lucha contra el viento derechista revocatorio anti-Revolución Cultural, en ella el Presidente Mao plantea:

"Después de la revolución democrática, los obreros, los campesinos pobres y campesinos medios inferiores no se han detenido y quieren hacer la revolución. En cambio, una parte de los militantes del Partido se muestran romances a seguir adelante, y algunos han retrocedido y se han puesto contra la revolución. ¿Por qué? Porque éstos, como altos funcionarios que han llegado a ser, buscan proteger los intereses de los altos funcionarios".

"Sucede que la revolución socialista les cae sobre su propia cabeza, y así durante la cooperativización agrícola ya hubo en el Partido quienes se opusieron, y cuando se critica el derecho burgués, su sentimiento es de rechazo. Se está haciendo la revolución socialista, sin embargo no se comprende donde está la burguesía. Está justamente dentro del Partido Comunista, y son los dirigentes seguidores del camino capitalista en el Partido. Los seguidores del camino capitalista siguen todavía su camino".

"Revocar verdictos justos va en contra de la voluntad del pueblo".

"Sin lucha es imposible avanzar". "Siendo 800 millones, ¿podemos prescindir de la lucha?".

"¿Qué es eso de 'tomar las tres instrucciones como clave'! La estabilidad y la unidad no significan renunciar a la lucha de clases. La lucha de clases es como la cuerda clave de una red y todo lo demás son mallas".

"Esta persona no se empeña en la lucha de clases; nunca ha mencionado esta clave. Sigue todavía con su 'gato blanco o gato negro', sin hacer distinción entre el imperialismo y el marxismo".

Así la lucha se centró contra Teng Siao-ping. Contra quien siguiendo a Liu Shao-chi, el jruschov chino, sostuvo la teoría de la extinción de la lucha de clases; contra quien, en el año 1956, en su informe sobre la modificación de los estatutos en el VIII Congreso del PCH, sostuvo que las clases estaban en extinción, especialmente la burguesía, que la revolución socialista había ya cumplido la mayor parte de sus tareas y que no debía hacerse hincapié en la lucha de clases sino en las tareas de la construcción; contra quien, en el mismo informe, siguió la teoría de las masas de Liu Shao-chi para oponerse a las tesis del Presidente Mao sobre el Partido; contra quien levó el XX Congreso del Partido de la Unión Soviética, en el que Jruschov atacó la dictadura del proletariado camuflándose tras la llamada lucha contra el "culto a la personalidad", considerándolo de "importantes méritos", precisamente, para él, "uno de los más importantes" es esa "lucha contra la divinización" que utilizó para combatir el pensamiento Mao Tsetung.

La campaña por contrarrestar el viento revisionista revocatorio de la Gran Revolución Cultural se centró contra Teng Siao-ping. Contra el tenaz defensor de Peng Te-juai, el caudillo militar arribista y conspirador sancionado en 1959 y defendido por Liu Shao-chi y su cuartel reaccionario; se apuntó contra Teng que apendillado con el Jruschov chino, en los años de dificultades de 1959-61, atacó las tres banderas rojas: la línea general, el gran salto adelante y la comuna popular. Contra quien abogó por aumento de tierras de uso privado, mercados libres, empresas responsables de sus propias ganancias y pérdidas y por cuotas de producción agrícola en base a cada familia, desatando un viento revisionista de trabajo agrícola individual. Contra quien sostuvo "sea negro o blanco, si un gato caza ratones, es un buen gato". Contra el Teng Siao-ping de las décadas del 50 y del 60, "otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido" como fue tipificado, el lugarteniente de Liu Shao-chi que se desempeñó como secretario general a quien la gran revolución cultural proletaria derrocó.

La lucha que el Presidente Mao dirigió para contrarrestar el viento revocatorio revisionista apuntó contra Teng Siao-ping quien desde la década del 50 sostuvo un programa contrarrevolucionario y que, como otros, apenas vuelto a cargos dirigentes persiguió su viejo camino desplegando nuevamente un programa contrario basado en "tomar las tres instrucciones como clave", apuntando a "conquistar la posición ideológica como medio de formar opinión pública", "ocuparse, ante todo, de los cuerpos dirigentes" para tomar posiciones organizativas, "rectificación en todos los aspectos". Programa orientado a revocar la GRCP, a usurpar la dirección a fin de promover la restauración, socavar la dictadura proletaria, propagandizar la extinción de la lucha de clases y centrar en el desarrollo de las fuerzas productivas. Programa que combatió la GRCP imputándole que "hirió" a "bandas experimentadas" y sirvió a "derribar" "buenos cuadros del Partido", calificándola de "ultra-izquierdista" por combatir a los seguidores del camino capitalista. Esta lucha de contragolpe al viento revocatorio llevó a "la destitución de Teng Siao-ping de todos sus cargos de dentro y fuera del Partido", "re-solución tomada de acuerdo a la proposición del gran líder el Presidente Mao Tsetung".

El fallecimiento del Presidente Mao Tsetung, como la muerte de todos los grandes dirigentes del proletariado, ha generado profundas conmociones y amplias repercusiones en China y en el mundo; y en las condiciones en que se desarrollaba la lucha en China, propició la coyuntura para que la derecha dando un golpe de Estado usurpe el Poder de la dictadura del proletariado, socave las conquistas de la Gran Revolución Cultural Proletaria y abra las puertas a la restauración capitalista, a la capitulación y al revisionismo. La lucha de clases en China entre revolución y contrarrevolución, entre marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y revisionismo, entre la línea proletaria del Presidente Mao y la línea burguesa revisionista, contrarrevolucionaria y capitulacionista que encabeza Teng Siao-ping ha entrado en momentos cruciales, complejos y difíciles; se recurre a métodos extraños y sorpresivos en el tratamiento de los problemas y la lucha, se producen cambios importantes y amplios en la dirección y en las organizaciones, principalmente del Partido, a la vez que se suspende la campaña crítica contra el viento revocatorio revisionista de Teng Siao-ping, se cuestiona abiertamente la Gran Revolución Cultural Proletaria, se desarrolla la capitulación, especialmente nacional y se enarbola como bandera el programa contrarrevolucionario de Teng. Todo esto no es sino un golpe de derecha en la aguda lucha de las dos líneas en el período de la continuación de la revolución aprovechando la coyuntura y repercusiones de la muerte del Presidente Mao Tsetung.

"La situación surgida en China no es un problema sin importancia. Es, por el contrario un problema de trascendencia para los revolucionarios y comunistas del mundo y todos debemos prestarle especialísima atención, pues, de la usurpación del Poder de..."

va el cambio general de la línea tanto en el desarrollo del socialismo como en la política internacional. La cuestión clave del marxismo es la dictadura del proletariado, ésta es su esencia, y un golpe de derecha y su usurpación es problema de suma gravedad e importancia; y no es cuestión sólo de China, es cuestión de todos los comunistas ya que sus repercusiones tienen que ver con la revolución mundial. La experiencia de la restauración y de la usurpación del poder en la URSS son lecciones frescas que no podemos olvidar.

Mariátegui nos enseñó: "Del destino de una nación que ocupe un puesto tan principal en el tiempo y en el espacio no es posible desinteresarlo. La China pesa demasiado en la historia humana para que no nos atraigan sus hechos y sus hombres". Esta gran verdad sigue siendo válida hoy más que nunca para todos los comunistas y revolucionarios del país. Pero si bien los sucesos de China, después del fallecimiento del Presidente Mao Tse Tung en especial, nos mueven a justa preocupación y a la obligación de defender las banderas del marxismo, precisamente para defenderlas guiémosnos por sus propias provisiones:

"Si la derecha lleva a cabo un golpe de estado anticomunista en China, estoy seguro de que no conocerá tampoco la paz, y muy probablemente su dominación será de corta vida, ya que esto no será tolerado por ninguno de los revolucionarios, que representan los intereses del pueblo, constituido por más del 90 por ciento de la población".

"Ya sea en China o en otros países del mundo, hablando en general, más del noventa por ciento de la población apoyará finalmente el marxismo-leninismo. En el mundo aún hay muchas personas que, debido al engaño de la socialdemocracia, el revisionismo, el imperialismo y toda la reacción aún no han tomado conciencia política. Pero, de todos modos despertarán gradualmente y apoyarán el marxismo-leninismo. La verdad del marxismo-leninismo es irresistible. Las masas populares se levantarán invariablemente en revolución. La revolución mundial triunfará inoportunamente".

"Hemos planteado tesis fundamentales de Lenin y del Presidente Mao sobre la lucha de clases a nivel internacional por cuanto la comprensión de tan complejo problema, es esencialmente de su estrategia y táctica, sólo puede abordarse desde el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung, la cuestión internacional, la posición ante ella, es parte de la línea política general del Partido desde su constitución y sus puntos sustantivos están en el mismo Programa: parte del carácter internacional de la economía y del movimiento revolucionario del proletariado que se guía por el lema de "Proletarios de todos los países, uníos!"; plantea la situación de los países atrasados, semifeudales y semicoloniales; que bajo la opresión imperialista no pueden tener una economía nacional independiente ni al servicio de su pueblo; y remata afirmando, que en la época del imperialismo, época de monopolios y guerras de rapiña por reparto del mundo, el marxismo ha devenido marxismo-leninismo al cual adhiramos como guía de nuestra acción".

Mariátegui además, en su trabajo por la construcción del Partido prestó especialísima atención a la lucha de clases internacional; para él, con la primera guerra mundial el sistema capitalista entró en gran crisis y con la Revolución de Octubre comenzó una nueva era para la humanidad; la democracia burguesa acentuó su crisis y engendró el fascismo, el socialismo de la segunda internacional, seguidor del "pretinismo parlamentario", agravó su descomposición y la revolución recorrió Europa repercutiendo en todo el mundo atrasado, especialmente en Asia cuyo despertar, nos dice, es digno de los tiempos. El surgimiento de la Internacional Comunista, para Mariátegui, implicó un gran desarrollo pues por primera vez la Internacional abarcaba realmente a los explotados y oprimidos del mundo y, con gran visión, comprendiendo la perspectiva del movimiento de las naciones oprimidas y su importancia para la revolución mundial, estuvo en contra de quienes contra Lenin quisieron mantener una estrecha Internacional circunscrita y centrada en Europa, ciegos a la necesidad estratégica de levantar a las naciones oprimidas en un poderoso movimiento de liberación nacional.

Como se ve, desde nuestra constitución como Partido, la posición frente a la lucha de clases internacional es parte importante de la línea política general y expresión concreta del internacionalismo proletario. Y si esto fue así en la fundación, hoy que nos encontramos en pos de culminar la Reconstitución es también de importancia y de necesidad prestar atención a esta parte de la línea general; por ello es pertinente plantearnos algunos problemas.

Con la Revolución de Octubre comenzó una nueva época: la Revolución Proletaria Mundial, la del paso al socialismo y la construcción de la sociedad comunista.

mente caducó la revolución burguesa mundial que durante siglos se desarrolló y si en ésta la burguesía fue la clase dirigente, en la nueva época la revolución está dirigida por el proletariado a través de sus partidos comunistas. En esta época se dan contradicciones fundamentales: entre capitalismo y socialismo, entre burguesía y proletariado, entre imperialistas, y entre imperialismo y naciones oprimidas; de ellas, la contradicción entre capitalismo y socialismo proseguirá su desarrollo a lo largo de toda esta época y las demás contradicciones fundamentales servirán a su desarrollo pues de ella depende, en última instancia, la construcción de la nueva sociedad; sin embargo, en cada período una de las cuatro se concreta como principal como lo demuestra la historia del siglo XX.

También prueba la lucha de clases de este siglo que dos poderosos movimientos se desenvuelven: el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional y, si bien el primero es expresión de la clase dirigente que se concreta en los Partidos Comunistas y el Movimiento Comunista Internacional, el de liberación nacional, como consecuencia misma del imperialismo, ha adquirido gran fuerza y cumple, como se previera, un importante papel estratégico. Debemos considerar que, mientras existan imperialismo y burguesía subsistirá el revisionismo generándose de esta manera la escisión dentro del proletariado internacional, de ahí la necesidad y trascendencia de combatir su actividad contrarrevolucionaria inseparable de la lucha ant imperialista y revolucionaria.

Esta época, por otro lado, es de grandes guerras por la hegemonía y reparto del mundo, por el dominio de las colonias y semicolonias, por mantener la explotación sobre el proletariado y por conjurar el desarrollo del socialismo, todas éstas son guerras reaccionarias que el imperialismo lleva adelante con el apoyo de los reaccionarios. Frente a ellas se levantan las guerras revolucionarias: las de liberación nacional, las guerras civiles contra los propios explotadores y las de defensa del socialismo y continuación de la revolución; si aquéllas son injustas, guerras reaccionarias, éstas son justas guerras que sirven a la revolución y cuya dirección depende del rumbo que les imprima el proletariado a través de sus Partidos.

En síntesis, vivimos la gran época de la revolución proletaria mundial en la cual la construcción de la nueva sociedad se abre paso a través de la ley universal de la violencia revolucionaria concretada en revoluciones democráticas, revoluciones socialistas y continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado; época en que los pueblos oprimidos se incorporan más y más a la revolución movilizándose a las masas como nunca antes en la historia, particularmente a las de las naciones oprimidas; en que el proletariado expresa cada vez más su carácter de clase dirigente de la nueva época; en que el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung manifiesta su creciente poderío comprobado en más de 100 años de luchas y, en que los Partidos Comunistas, que a él se adhieren, cumplen y cumplirán su papel de vanguardias organizadas combatientes por la emancipación del proletariado y la revolución mundial.

El desarrollo posterior a la II Guerra Mundial con el pujante crecimiento del movimiento de liberación nacional, la transformación de la Unión Soviética socialista en país socialimperialista, las pugnas interimperialistas especialmente de las dos superpotencias, Estados Unidos y Unión Soviética, por la hegemonía mundial, y el desarrollo del proletariado, del socialismo y del marxismo han llevado al Presidente Mao Tse Tung a la mayor precisión de la época actual. Los próximos 50 a 100 años estremecerán la tierra cambiando su faz como ninguna época anterior y en ella muchas cosas nuevas han de surgir, los revolucionarios debemos estar vigilantes para saber así las con firmeza y desarrollarlas en pro de la revolución. Las actividades contrarrevolucionarias de Estados Unidos y la Unión Soviética y la lucha de los pueblos del mundo en contra de las dos superpotencias han iniciado un nuevo período, el de la lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético; este período es de extraordinaria importancia para el desarrollo de la revolución proletaria mundial.

El revisionismo de Jruschov y Khrushchev es una de las cuestiones sustantivas de este período; la usurpación del poder en la URSS y su conversión de país socialista en superpotencia socialimperialista patentiza la gravedad y trascendencia de la restauración del capitalismo. Y, además, de ser la superpotencia que necesita un nuevo reparto del mundo para entronizar su hegemonía, genera un movimiento contrarrevolucionario encubierto tras el prestigio del socialismo y del Partido que Lenin fundara, para desarrollar partidos obreros burgueses al servicio de sus intereses de socialimperialismo revisionista; este es un problema de importancia estratégica, especialmente para los comunistas, de ahí que no pueda pasar inadvertido el carácter de peligro principal que reviste el revisionismo cuyo centro es la Unión Soviética socialimperialista.

Dentro de este período, precisamente partiendo de las contradicciones fundamen-

tales, de las fuerzas en contienda y de su distribución según la tónica es como puede comprenderse el concepto estratégico de que tres mundos se delinean; la cuestión de la existencia de las dos superpotencias que pugnan por el dominio mundial, de las contradicciones interimperialistas y las superpotencias en especial y del movimiento de la liberación nacional. Una, partiendo de apoyarse en los pueblos del mundo cuyo eje es el proletariado internacional, "aplicar la política fundamental de desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse a las intermedias y aislar a las recalcitrantes anticomunistas"; "En la lucha contra los recalcitrantes anticomunistas, explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los enemigos uno por uno; luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse"; teniendo presente la siguiente e importante orientación: "Debemos aprovechar cada uno de las peleas, brochas y contradicciones en el campo enemigo y utilizarlas contra nuestro enemigo principal del momento". Todo lo que debe tenerse muy en cuenta para desarrollar el frente entre las dos superpotencias, el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Este período muestra más claramente que el problema de "quién vencerá a quién" no está definido, que la restauración del capitalismo puede producirse en cualquier país socialista y que la solución es la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado concretada en la revolución cultural proletaria y no una sino varias, pues la transformación revolucionaria de la vieja sociedad es un largo proceso histórico.

Las contradicciones fundamentales, dada la transformación socialimperialista de la URSS, se han plasmado en las siguientes: "la contradicción entre las naciones oprimidas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra; la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas y países revisionistas; la contradicción entre los países imperialistas y el país socialimperialista y entre los propios países imperialistas, y la contradicción entre los países socialistas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra". Como estableció el II Congreso del Partido Comunista de China. Cada día se comprueba la gran tesis de que "las guerras imperialistas son absolutamente inevitables" mientras subsista su sistema y que las contradicciones interimperialistas son las que llevan a las guerras mundiales frente a lo cual claramente ha sido definida la posición revolucionaria: "o la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra". Finalmente, este período muestra cada vez más el creciente papel de los pueblos del mundo, de los millones y millones, especialmente de las colonias y semicolonias, que son arrastrados a la lucha de clases internacional y se levantan en revolución.

Es a la luz de la época de la revolución proletaria mundial y del período de lucha contra el imperialismo yanqui y el socialimperialismo revisionista soviético como podemos analizar la situación internacional de la actualidad. En ella, las dos superpotencias contenden por el dominio mundial; una, Estados Unidos, para mantener su dominación e incluso extenderla sobre las colonias y semicolonias de viejas potencias desplazadas y remachar el control sobre sus propios aliados; la otra, Unión Soviética, pugna por extender su dominio y consolidar las posiciones logradas. Ambas superpotencias son golpeadas por la crisis que en los diversos planos remecó las bases del sistema imperialista encabezado por Estados Unidos y del sistema socialimperialista encabezado por la Unión Soviética; especialmente el imperialismo se debate en una crisis aún no concluida que hasta amenaza agravarse. En estas condiciones las superpotencias son la fuente fundamental de los problemas mundiales en la actualidad y su contensión enciende los conflictos bélicos que arden en África, Medio Oriente y otros que amenazan conducir a la III Guerra Mundial. Si bien a más de estos enemigos, existen el imperialismo y la reacción mundial en general, es de las dos superpotencias que ciertamente corresponde afirmar: "El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano, confabulándose entre sí, han perpetrado tantas maldades e infamias que los pueblos revolucionarios del mundo entero no les dejarán impunes"; y contra las guerras que llevan adelante contra la guerra mundial que preparan para dirimir su hegemonía, a los pueblos del mundo corresponde unirse oponiéndose a cualquier guerra agresiva desencadenada por el imperialismo o el socialimperialismo, especialmente a la guerra de agresión que use armas atómicas, y si estalla: "los pueblos del mundo entero debemos eliminarla con la guerra revolucionaria, y debemos hacer los preparativos ahora mismo".

Aquí, si el desarrollo de las contradicciones fundamentales acrecientan el peligro de guerra mundial, que sería una nueva guerra de rapiña, un nuevo reparto del mundo por las superpotencias y un medio, incluso, para "superar" sus crisis e imponer, como no pretenden y sueñan, nuevos "órdenes mundiales"; no olvidemos que, como dijo el Presidente Mao Tsetung, "la principal tendencia del mundo actual es la revolución". Y que es ley de la historia que un pueblo, aún de un pequeño país, puede derrotar a un

país poderoso a condición de que "ese levantara en lucha, se atreva a empuñar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país". A los pueblos del mundo, al proletariado internacional y a los Partidos Comunistas que se mantienen fieles al mismo les corresponde una gran tarea histórica y la cumplirán.

Tener una definida posición sobre la lucha de clases internacional es de suma importancia dada su complejidad, la continuación del "gran desorden bajo los cielos", los importantes replanteamientos que se desmenuvan, la trascendencia de la coyuntura actual, la grave perspectiva del golpe de derecha en China, las divergencias que se desarrollan en el Movimiento Comunista y la reiterada necesidad de precisar la estrategia y táctica de la revolución mundial en la actualidad. Además, reiteremos que la posición, la línea sobre la lucha de clases internacional es parte de la línea política general, de ahí la necesidad de tratarla más hoy que hemos entrado a culminar la reconstitución del Partido. Finalmente, no olvidemos que en torno a la II Guerra Mundial, bajo concepciones browderistas, con una oportunista posición frente a la lucha internacional se abrió paso a la capitulación en nuestro país, frente a la burguesía compradora y la reacción en cuanto a capitulación de clase y ante el imperialismo norteamericano en cuanto a capitulación como nación. Este es, pues, un problema importante que no podemos desatender máxime si adherimos al internacionalismo proletario.

El tratamiento de la línea sobre la lucha de clases internacional demanda tres cuestiones: primera, adherir con firmeza al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung aplicándolo con decisión; segunda, retomar la línea de Mariátegui sobre política internacional y su desarrollo; tercera, resumir las experiencias del Partido sobre este problema y especialmente las luchas en torno a él. De las tres, la cuestión es partir del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, esto es partir de la concepción del proletariado, del marxismo y su desarrollo; para nuestro Partido esto es lo decisivo como punto de partida, más en la actualidad, pues no hay otro punto de partida ni otra base que pueda servir de guía a los comunistas ni unirlo como es necesario; para nuestro Partido, en síntesis, la cuestión hoy se plantea así: ser marxista es adherir al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Sujetándonos a esta posición podemos abrirnos paso hacia la comprensión de la lucha de clases a nivel internacional a fin de cumplir nuestro papel como corresponde, tanto con nuestra revolución como con el internacionalismo proletario.

PERU, Mayo de 1977.

¡ADHERIR MAS FIRMEMENTE AL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG Y ELEVAR MAS LAS BANDERAS DE MARIATEGUI!

En el proceso de su desenvolvimiento histórico como última clase de la historia destinada a destruir el orden burgués y eliminar la explotación del hombre por el hombre, dando creación a la sociedad sin clases, el proletariado mundial ha ido generando sus grandes jefes y maestros. Marx y Engels, resumiendo científicamente la historia de la humanidad, dotaron a la clase obrera de una nueva concepción del mundo, el marxismo, en sus tres partes integrantes: filosofía, economía y socialismo científico, y le enseñaron el papel revolucionario que le compete cumplir como forjador de la sociedad comunista. Lenin, y posteriormente Stalin, asimilaron las sabias enseñanzas de sus predecesores, desarrollaron el marxismo a la etapa del leninismo, construyeron el Partido Bolchevique y condujeron al proletariado ruso a la conquista del Poder político a través de las armas y a la implantación de su dictadura revolucionaria, dan

do inicio así a la revolución proletaria mundial.

El desarrollo de la lucha de clases en la etapa del imperialismo y la revolución proletaria puso de manifiesto en el presente siglo el papel sin precedentes que juega en la revolución mundial el movimiento democrático-nacional que se desarrolla impetuoso en las colonias y semicolonias de los países de Asia, África y América Latina, destruyendo el feudalismo superstite, el capitalismo burocrático y minando el sistema imperialista. En esta nueva situación histórica surgió el Presidente Mao Tsetung, gran maestro del proletariado internacional y de los pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, quien, aplicando genialmente el marxismo-leninismo a las condiciones concretas de un país semifeudal y semicolonial, extrajo las leyes generales en que se desenvuelve la revolución en los países atrasados, fundó el Partido Comunista de China y dirigió al heroico pueblo chino en la revolución de Nueva Democracia y en la realización posterior de la revolución socialista, creando luego la teoría de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Seguendo el mismo camino que los grandes maestros del proletariado, el Presidente Mao Tsetung libró consecuentemente lucha desmascarándolo totalmente al revisionismo con temporáneo, elaborando, en lo internacional, una correcta táctica marxista revolucionaria, convocando en los últimos años a todos los países del mundo a formar un frente único contra las dos superpotencias, el imperialismo norteamericano y el socialismo perialismo soviético y señalando, finalmente, la perspectiva de 50 a 100 años de luchas nunca antes vistas en las que el sistema social sufrirá un gran cambio radical.

De esta manera, el marxismo-leninismo, en el fragor de la lucha de clases y de la lucha entre las dos líneas y entre los dos caminos, se elevó a nuevas alturas suriendo invencible el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

En el Perú, José Carlos Mariátegui, expresión política consciente del proletariado peruano, moldeado en la heroica lucha de clases de nuestro pueblo, principalmente de la clase obrera, representó la fusión de la verdad universal del marxismo con nuestra realidad concreta, encontrándose en las raíces de su pensamiento el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung en germin. Interpretando a la sociedad peruana desde la posición del proletariado, basando su análisis en la ciencia del marxismo y combatiendo resueltamente al revisionismo, Mariátegui estableció la Línea Política General de la revolución peruana y las líneas específicas de clase en los diversos frentes del trabajo de masas, señalando así el glorioso camino a seguir por nuestro pueblo, bajo la conducción de la clase obrera, para la conquista del Poder político por medio de la violencia revolucionaria, la ulterior implantación de la dictadura del proletariado, teniendo como meta última la sociedad sin clases.

Para esto Mariátegui dio creación a nuestro Partido, el Partido Comunista, vanguardia organizada del proletariado que hoy se encuentra en el proceso de construir en función de la lucha armada, culminando su Reconstitución y adhiriendo firmemente a la línea de Mariátegui y su desarrollo.

Por estas consideraciones, el Comité Central, reunido en su VI-VII Sesión Plena, adopta como acuerdo el celebrar anualmente y en forma solemne los días 26 de diciembre y 14 de junio como aniversarios de los nacimientos del Presidente Mao Tsetung y de José Carlos Mariátegui, respectivamente.

De esta manera el PCP rinde un justo homenaje al Presidente Mao Tsetung y a nuestro fundador y guía José Carlos Mariátegui y condena la práctica revisionista y santificadora de celebrar sus fallecimientos.

ADHIRAMOS FIRMEMENTE AL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG;

¡ELEVEMOS MÁS LAS BANDERAS DE MARIATEGUI!

PERU, mayo de 1977.

¡GLORIA ETERNA AL PRESIDENTE MAO TSETUNG GRAN MAESTRO DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL, DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS Y DE LA REVOLUCION MUNDIAL!

MENSAJE DEL CC DEL PCP AL CC DEL PCCh.

Al Comité Central del Partido Comunista de China

Con profundo dolor y hondo sentimiento, expresamos al Comité Central del Partido Comunista de China y por su intermedio al Glorioso Partido, a la clase obrera y al pueblo de China, nuestro gran pesar por la inmensa e irreparable pérdida que significa el fallecimiento del Presidente Mao Tsetung, fundador y guía luminoso del PCCh, sabio e indescapable líder de la revolución china y gran maestro del proletariado internacional, de los pueblos oprimidos y de la revolución mundial.

La clase obrera y el movimiento comunista internacional en su grandiosa historia de lucha, ha tenido momentos de inmensas pérdidas y profundo dolor ante la desaparición de sus grandes forjadores, maestros y conductores; así las de Marx y Engels y las de Lenin y Stalin, que repercutieron necesariamente en la historia. Hoy nos enfrentamos también a uno de estos graves y dolerosos trances y como ayer debemos levantar más alto las invencibles banderas del marxismo para que el Programa de la clase obrera que Marx, Lenin y Mao pusieron en marcha se desenvuelva más y mejor apuntando a su meta: la emancipación de la clase obrera y la construcción final de la sociedad sin clases, meta de toda la humanidad.

En el gran torbellino de la lucha de clases de la revolución china, el Presidente Mao Tsetung, partiendo de la indispensable dirección del proletariado, estableció el camino de cercar las ciudades desde el campo, construyendo bases de apoyo y desorganizando una heroica guerra popular. Así, bajo la dirección del Partido Comunista de China, a través de una guerra prolongada con reveses y victorias, forjando un frente único basado en la alianza obrero-campesina, librando la lucha armada que generó un gran ejército popular y bregando constantemente por la construcción del Partido, en 1949 la clase obrera y el pueblo chino culminaron la revolución de Nueva Democracia y las leyes generales de la revolución que el Presidente Mao Tsetung sentara quedaron consagradas como el camino que debemos transitar quienes combatimos aún contra el dominio del imperialismo y la feudalidad.

Mas la extraordinaria obra del Presidente Mao Tsetung se proyecta y agiganta en la conducción de la Revolución Socialista en la República Popular China que él mismo creara. Dijo la línea fundamental del socialismo partiendo del principio de la lucha de clases, estableciendo que las clases y la lucha de clases subsisten en él, y sintetizando la experiencia mundial desarrolló la teoría marxista de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado impulsando la más colosal movilización de masas en la historia, la Gran Revolución Cultural Proletaria como continuación de la revolución que previene contra la restauración capitalista y sirve al desarrollo y construcción del socialismo. Así el Presidente Mao ha marcado el camino hacia el futuro comunista llevando a las masas a combatir bajo la gran divisa de "la rebelión se justifica" y "la filosofía del proletariado es la filosofía de la lucha" para barrer los monstruos que cada cierto tiempo salen a la palestra y a los burgueses seguidores del camino capitalista en el propio seno del Partido. Todo para fortalecer la dictadura del proletariado, instrumento indispensable para parchar al cumplimiento de la meta histórica de la clase obrera.

El Presidente Mao Tsetung en más de sesenta años de batallar en el crisol de la revolución china y del proletariado internacional adhirió al marxismo y fundiéndolo

con la realidad de su patria lo desarrolló: la filosofía marxista, la economía política y el socialismo científico muestran la huella de sus imperecederos aportes. La defensa del marxismo lo llevó a combatir contra el revisionismo de Jruschov al que desmasosó implacablemente ante el mundo como negación del marxismo, como engendro burgués que debe ser barrido para que la revolución avance; y a través de la gran polémica y la lucha a nivel mundial impulsó y dirigió firmemente la campaña contra el social imperialismo cuyo mando es la camarilla revisionista que encabeza Brezhnev y, que en último término, es la actual fuente de guerra. Así, el Presidente Mao Tsetung heredó defendió y desarrolló el marxismo-leninismo elevándolo hasta su condición actual de alma viva de la clase obrera y esperanza de la humanidad: el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung; por ello, hoy ser marxista-leninista es adherir al pensamiento Mao Tsetung.

El Presidente Mao Tsetung fundó el Partido Comunista de China y lo guió sabiamente a través de más de cincuenta años de lucha: en sus históricos comienzos de vanguardia de la clase obrera china, en las tormentas de la Expedición al Norte, en la epopeya de la Guerra Agraria y la Gran Marcha, en la infatigable y heroica Guerra de Resistencia Antijaponesa, en la arrolladora y victoriosa Guerra de Liberación Nacional, en la construcción del socialismo, y en la Gran Revolución Cultural Proletaria. El Presidente Mao Tsetung condujo a su Partido forjándolo también en la lucha de dos líneas en su propio seno, contra el derechismo e izquierdismo que intentara desviarlo; y, en los últimos años, especialmente, contra el revisionismo que levantó cabeza contrarrevolucionaria con Liu Shao-chi, Lin Biao y hoy Teng Siao-ping y su viento derechista. En la gran lucha de clases de la revolución china y del mundo contemporáneo y en la lucha de dos líneas en sus propias filas, el Presidente Mao Tsetung ha dirigido al Partido Comunista de China hasta hacer de él el "grande, glorioso y correcto" Partido que la clase obrera y el mundo admiran y respetan. En este crisol se ha forjado el más grande revolucionario de China, el continuador magistral de los grandes maestros de la clase obrera internacional, el glorioso militante comunista que ha desarrollado a Marx y Lenin, el hombre extraordinario cuya vida latió hasta su fin con la luz impecable del marxismo, con la creadora fuerza omnipotente de las masas y el espíritu de servir al pueblo.

Como el propio Presidente Mao ha dicho, los próximos cincuenta a cien años estre mecerán el mundo para cambiarlo, estamos, pues, y nos desenvolveremos en una época decisiva para la clase obrera, el pueblo y la humanidad entera. La gran tormenta revolucionaria encenderá la faz de la Tierra, muchos nuevos problemas deberán ser resueltos y entre las victorias habrá reveses y fracasos. La revolución es la corriente principal de la historia pero tendrá que barrer escollos y contracorrientes y, estamos seguros necesariamente la revolución prevalecerá. "En una palabra, las perspectivas son luminosas, pero el camino es sinuoso".

El fundador de nuestro Partido, José Carlos Mariátegui nos enseñó: "Del destino de una nación que ocupa un puesto tan principal en el tiempo y en el espacio no es posible desinteresarse. La China pesa demasiado en la historia humana para que no nos traigan sus hechos y sus hombres". Si esto se nos dijo de la Vieja China ¿qué decir hoy de la Nueva China? Así, para nuestro Partido, para los comunistas y el pueblo peruanos la perspectiva histórica demanda hoy más que nunca, en este gran trance doloroso para la clase obrera y la revolución mundial, adherir más al marxismo, aferrarnos a la filosofía de la lucha, convertir el dolor en fuerza, y cerrando filas en torno a la línea roja del Partido Comunista de China que mantiene en alto la bandera invicta del Presidente Mao Tsetung, avanzar junto con los partidos fieles al marxismo, con la clase obrera internacional y con los pueblos del mundo, prometiendo solemnemente mantener siempre bajo las rojas y victoriosas banderas de Marx, Lenin y Mao Tsetung.

¡El Presidente Mao Tsetung ha muerto!, pero su pensamiento y acción viven en la clase obrera, en los pueblos oprimidos y en las masas del mundo y donde quiera que la revolución combata eternamente vivirá el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

¡Gloria eterna al Presidente Mao Tsetung, gran maestro del proletariado internacional, de los pueblos oprimidos y de la revolución mundial!

Perú, 10 de Setiembre de 1976

COMITE CENTRAL DEL P.C.P.

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA!

El 7 de Octubre de 1928 José Carlos Mariátegui, el más grande marxista de nuestra patria, fundó el Partido Comunista, la forma más alta de organización del proletariado peruano e instrumento fundamental para conducir a nuestro pueblo en su lucha armada revolucionaria contra el imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático, construyendo un Estado de Nueva Democracia, para realizar luego la revolución socialista y teniendo como meta final el establecimiento de la sociedad comunista.

En sus 50 años de existencia, nuestro Partido ha tenido dos momentos de singular importancia. El primer momento es el período de su constitución, en que Mariátegui, librando consecuente lucha contra la labor corrosiva del aprismo y del amarquismo, fundó su máxima obra, el Partido Comunista, al que crió con su luminoso pensamiento, dotándolo de un Programa, una línea política general y una táctica marxistas. El segundo momento es el período de su Reconstitución, en que la línea roja de nuestro Partido, combatiendo resueltamente contra las posiciones revisionistas, oportunistas de derecha disfrazadas de "izquierda" y liquidacionistas, lleva adelante con tenacidad proletaria el proceso de retomar el camino de Mariátegui, desarrollando su línea.

En la tarea de culminar la Reconstitución en que estamos empeñados, el Partido se encuentra firmemente enrumado trabajando por "Reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo" y bajo la directriz de "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada", desarrollando paralelamente a este proceso la lucha contra el revisionismo como peligro principal.

La culminación de la Reconstitución será el V Congreso del Partido, "CONGRESO DE RECONSTITUCION", hito que habrá de significar un gran balance en la historia de nuestro Partido, en función de la lucha armada, desarrollando paralelamente a este proceso la lucha contra el revisionismo como peligro principal.

Al elaborar Mariátegui el Programa del PCP dispuso que en un Congreso del Partido debería sancionarse el mismo conjuntamente con las tesis básicas anexas. Tal disposición nunca ha sido cumplida. Culminando su Reconstitución, el Partido asume hoy la tarea de sancionar orgánicamente y en forma definitiva en su V Congreso el Programa, la Línea Política General y las Bases con que Mariátegui fundó el Partido, teniendo en cuenta 50 años de experiencia y el desarrollo de su camino. Además deberá sancionar los nuevos Estatutos y fundamentales documentos de la construcción del Partido, sentando bases para una nueva etapa de su trabajo.

De esta manera el 50° aniversario de nuestra fundación encontrará al Partido concluyendo el largo camino seguido por el proletariado y el pueblo peruano por retomar a Mariátegui y su desarrollo y Reconstituir su Partido.

¡INICIEMOS LA CELEBRACION DEL 50 ANIVERSARIO!

¡RETOMEMOS A MARIATEGUI Y RECONSTITUYAMOS SU PARTIDO!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA!

PERU, mayo de 1977.

NOTAS SOBRE LA CORPORATIVIZACION

LA ESTRUCTURACION DEL ESTADO CORPORATIVO

"La democracia burguesa ha cesado de corresponder a la organización de las fuerzas económicas formidablemente transformadas y acrecentadas. Por esto la democracia está en crisis. La institución típica de la democracia es el parlamento. La crisis de la democracia es una crisis del parlamento". MARIATSEUI

La estructuración del Estado Corporativo; como remate de la corporativización de la sociedad peruana, plantea la necesidad de tratar su desarrollo y antecedentes. Estas notas sirven a esbozar el problema.

I. ALGUNOS ANTECEDENTES.

Desde inicios del siglo XX, entre las clases explotadoras, se debatió la necesidad de reestructurar el Estado Peruano. Entre las facciones en pugna, teniendo como contexto la crisis de la democracia burguesa a nivel mundial y el correspondiente desarrollo y ascenso del fascismo, se comenzó a destacar una facción fascista y corporativista entre cuyos exponentes resultó José de la Riva Agüero, quien alborozado exclamaba:

"Prevalece, en las ideas y en los hechos, una revolución que es precisamente la contrarrevolución anhelada. Por fin, la reacción ha triunfado en todas las líneas y ha producido sus naturales, desinfectantes y salubérrimos efectos. Ha triunfado en Italia definitivamente, contra los tibios centristas perplejos y los frenéticos demagogos subversivos; y ahora difunde, no sólo en Europa sino en el Universo entero, los ecos jubilosos y las salvadoras imitaciones de su incomparable y redentora victoria".

Con menos ardor y apuntando a la reestructuración de la sociedad, Víctor Andrés Belaúnde, en "La Realidad Nacional", en 1930, sustentaba:

"Todos hemos evolucionado en la época presente, decisiva y dramática. Los obreros, por lógica en la utopía, se han hecho socialistas. Larga residencia en países protestantes me llevó del cristianismo independiente al catolicismo y, de un modo paralelo y lógico, de la democracia liberal a la democracia gremial, funcional o corporativa... El medioevo es el feudo; pero lo son también la corporación y el gremio... La corporación, la unión de los hombres de una misma actividad económica es, después de la familia, la más natural de las asociaciones humanas; indestructible como ella. No hay que basar la sociedad política ni en el individuo ni en la masa, extremos que se tocan (Rousseau y Marx se entienden), sino en la familia y en el gremio. Sin los gremios no habría habido control para el feudalismo. La utopía de Rousseau nos dio, bajo el estado liberal, el dominio de una casta industrial. Las corporaciones reviven en las trade-unions y en muchos sindicatos del siglo XIX que han sido la gran fuerza controladora. La ilusión de Marx nos dará, en realidad, el dominio de una casta de demagogos. Para prevenir la o para libertarse de esta dominación no hay otro remedio que el corporativismo".

Segundo su principio de organización corporativista como medio de "superar" el capitalismo y el socialismo, el mismo Belaúnde propone un "criterio realista" para organizarlo:

"Un criterio realista tiene que apartarse de la abstracción del ciudadano individuo y de la masa informe. Si las regiones se diferencian, será por sus actividades económicas e industriales. Así, el salvador principio de la representación ocupacional (profesiones, oficios, actividades en general) basa la política no sobre ideas y apariencias, sino sobre realidades. Si la representación es difícil de obtener en la política general, puede aplicarse con mejor éxito en la organización regional. Por algo los regionalistas en Francia son entusiastas partidarios de la representación profesional u ocupacional, que, en buena cuenta, no

es sino el corporativismo medieval aplicado a la vida moderna del Estado".

El debate en torno a la organización corporativa del Estado peruano se dio en la actual Constitución, la del 33, pero no fue aceptada; analizando el problema la exposición de motivos del "Anteproyecto de Constitución del Estado", dice:

"La sociedad peruana carece de la estructura que permitiría enervar la remota sentación gremial. No tenemos grandes y permanentes corporaciones representativas de los diversos sectores del capital, el trabajo y la cultura. El sentido de la coalición, de la sindicalización de intereses similares, está todavía en su período rudimentario. Tiene incipientes manifestaciones en unos cuantos centros relativamente industrializados".

Por eso, dicen los redactores del proyecto constitucional, no era aplicable la corporativización; y habiendo rechazado los planteamientos del citado Belaúnde introdujeron "Consejos Consultivos" como "la única aplicación que se ha juzgado aplicable". Sin embargo, posteriormente, en la Constitución se introdujo el "Senado Funcional" (art. 89), como forma corporativa, pero nunca se organizó.

Así se desenvolvió este debate en la primera parte del siglo XX, pugna que alcanzó mayor intensidad en la década de los años 30, en que florecieron organizaciones fascistas y corporativistas.

II. DESARROLLO DE LA CORPORATIVIZACION EN LA ACTUALIDAD.

Después de la II Guerra Mundial, en el país se acentuó la crisis de la "democracia representativa" que llegó a su culminación en la década del 60, sobre un fondo de graves problemas económicos y sociales. En estas circunstancias, en octubre del 68, las Fuerzas Armadas dieron un golpe de Estado para cumplir dos tareas: la profundización del capitalismo burocrático y la corporativización de la sociedad peruana; desde esa fecha el Gobierno, guiándose con un criterio político fascista, ha desarrollado la corporativización, hasta hoy, en tres fases: 1) de inicio y bases de la corporativización; 2) de reajuste general corporativo; 3) de estructuración del Estado Corporativo.

1) Inicio y bases de la corporativización

El Estatuto del Gobierno estableció cinco objetivos que, sintetizando, plantea "transformar la estructura del Estado", "transformación de las estructuras", actuar con "sentido nacionalista independiente", "moralizar al país y restablecer el principio de autoridad" y "promover la unión, concordia e integración de los peruanos". Desde el inicio plantea la reestructuración del Estado. El "Plan Inca", octubre del 68, planteando que su finalidad es el cumplimiento de los cinco objetivos anteriores y luego de definir su proceso como "nacionalista, independiente y humanista", es tabloce:

"29. Función Legislativa. En siglo y medio de vida republicana la labor del Poder Legislativo ha sido negativa para el país... El Gobierno Revolucionario realizará los cambios necesarios para asegurar la eficiencia de la función legislativa.

"30. Constitución. Una nueva Constitución Política consolidará las leyes, institucionalizando las transformaciones esenciales e irreversibles logradas por la revolución.

"31. Fuerza Armada. La Fuerza Armada, como gestora y soporte principal de la Revolución Peruana, será la conductora del proceso de cambios hasta que estos sean irreversibles".

En diciembre del mismo año el Ministro de Guerra, General Montagne, presentó el programa gubernamental con objetivos "por alcanzar en los próximos 20 años": "integración de la población nacional"; "asegurar un amplio mercado interno"; "mejor distribución de la población nacional"; "transformación interna de las estructuras que asegure una mayor participación de la población en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales"; "modernizar y capacitar técnicamente al Estado, para convertirlo en el verdadero promotor del desarrollo nacional"; "una ubicación adecuada (para el país)... en el concierto de los países latinoamericanos"; "movilizar excedentes para inversión y hacer posible la construcción de la infraestructura necesaria y la promoción de la agricultura, la minería y la industria nacionales"; "un sistema de valores nacionales y una sólida conciencia nacional". Dentro de este marco se anuncia la "reforma de la administración pública", y ésta y "otras reformas a realizarse en el futuro, que permitan la transformación de la estructura del Estado, deberán ser consideradas para la nueva Constitución de la República".

Desde 1968, pues, estaba en marcha un plan para profundizar el capitalismo burocrático y corporativizar la sociedad peruana. El General Velasco, el 3 de Octubre del 71, planteó su llamada "democracia social de participación plena".

"Así la Revolución Peruana concreta en el campo económico su fundamental opción política de seguir un camino distinto al que señalan los modelos capitalista y comunista. Ambos modelos son inaceptables para el Perú. Porque aspiramos a crear una democracia social de participación plena". Y, en Julio del 71: "Queremos contribuir a (la) efectiva y permanente participación de todos los peruanos... Tal participación encontrará sus propias modalidades organizativas y sus propios mecanismos de acción..."

Comienza a abrirse por el planteamiento de reestructuración corporativa. El mensaje presidencial del 69 había resaltado: "Nunca más volverá en el Perú esa fomentada democracia formal"; "los futuros gobiernos deberán desarrollar su actividad dentro de los lineamientos de una nueva constitución..."; "La Constitución tiene que reflejar las características y necesidades de nuestra realidad de hoy y no las del Perú de hace más de 30 años". Y: "Nuevos sectores sociales se incorporarán de manera efectiva al cuadro político real del país. Este hecho trascendental debe encontrar expresión en la nueva Carta Fundamental".

Dentro de este plan político de reestructuración estatal es que se dieron las tres leyes fundamentales: agraria, industrial y educacional y, después, la llamada "participación social". Obviamente se sentaban bases económicas y sociales para un nuevo modelo del Estado peruano. En febrero del 75 se difunden las denominadas "bases ideológicas de la revolución peruana" que sistematizando los criterios del proceso reitorá que es "nacionalista", "independiente" y se fundamenta "doctrinariamente en el humanismo revolucionario", "humanismo que se inspira en el pensamiento cristiano"; y "plantea como su objetivo final la construcción de una Democracia Social de Participación Plena" una de cuyos elementos esenciales es "un sistema político participatorio apoyado en las bases populares".

Así, en más o menos 6 años, se sentaron bases para la corporativización de la sociedad peruana concretándose el problema en "democracia social de participación plena" participación sustentada en "organizaciones de base" y "nueva constitución" que sancione las llamadas "reformas estructurales" y no implique un simple regreso a la democracia formal.

2) Ajuste general corporativo

El propio desarrollo de la profundización del capitalismo burocrático y corporativización de la sociedad generó una grave crisis no sólo en lo económico sino en los campos político e ideológico, situación que se agudizó como repercusión de la crisis mundial. (Todo esto sobre un trasfondo de creciente desarrollo de las luchas populares y de su propio camino revolucionario: problemas estos que en estas notas no entra mos a tratar).

En estas circunstancias, en agosto del 75, se sustituye a Velasco por Morales Bermúdez "para eliminar los personalismos y las desviaciones que nuestro proceso viene sufriendo por quienes se equivocaron y no valoraron el exacto sentir revolucionario de todos los peruanos", como dice el manifiesto de los Comandantes Generales de las Regiones militares. Cambio que fue seguido por otros de mandos de alto nivel y en puestos claves dentro de la burocracia.

En marzo de 1976, el General Morales Bermúdez en su exposición, "Consideraciones políticas y económicas del momento actual", planteó:

"Para que no haya ninguna duda posible debemos plantear, ¿cuál o cuáles son los objetivos políticos actuales e inmediatos? En síntesis: consolidar el proceso revolucionario, evitando degenerar en el estatismo comunista o que por reacción retroceda a formas ya superadas del capitalismo prerrevolucionario y completar las reformas estructurales, para hacer del Perú, en el mediano plazo, una sociedad humanista, socialista, cristiana, solidaria, pluralista, verdaderamente democrática de participación plena; es decir, lograr el objetivo final de una democracia social de participación plena".

"Los principios de la revolución peruana son el humanismo y el cristianismo". "La solución que hemos hallado es el gradualismo". "La revolución peruana se está institucionalizando progresivamente, conforme al ordenamiento jurídico que se va a dictar, debiendo culminar en una nueva Constitución". "Nuestras bases ideológicas establecen la transferencia del Poder a la población organizada... plantean como objetivo final, la creación de una democracia social de participación plena... que se concretará en un Estado participatorio... gradualmente, habrá de irse efectuando una transferencia de poder económico y político al pueblo organizado".

"En nuestra ideología revolucionaria la participación de la población será en el campo económico y en el campo político y la transferencia del poder, concurrentemente también será en estos dos ámbitos... mantener en forma terminante y promocionar los cuatro sectores de la propiedad... la propiedad social, la propiedad estatal, la propiedad privada reformada y la propiedad privada pura, de la pequeña empresa... (Sobre esta base) se abre el campo para la participación política, la misma que se visualiza a través de una democracia social directa sin intermediación. Es así, y en estas dos esferas como puede comprenderse, con mayor claridad, el contenido o la significación de lo que es el 'pueblo organizado' o no la expresión de la totalidad de instituciones sociales que están llamadas a ejercer el poder de decisión político y económico del país".

He aquí reiterado el plan de corporativización, pese a que el informante expresa monte lo niega. Es sobre esta base que se vuelve a plantear el "diálogo" y el "pluralismo político" que, en síntesis, "implica un pacto social general, sobre las bases indiscutibles (nuestras Bases Ideológicas)", como dice el mensaje. El diálogo y el pluralismo son, pues, para ponerse de acuerdo en la mejor manera de cumplir la corporativización. En mayo del 76 el mismo Morales Bermúdez dijo: "No tiene, pues, sentido hablar, en los momentos actuales, de regresar al tipo de democracia formal que fue el factor más negativo frente a los esfuerzos del pueblo peruano para transformar su patria". "Hoy que cambiar la estructura del Estado, la estructura de nuestras instituciones políticas y culturales, hay que organizar la participación popular en la vida institucional del país".

Así se mantiene la misma meta; pero el desarrollo del plan y la crisis demandaron evaluar lo avanzado, reprogramar su camino y, especialmente, conjurar las dificultades persistiendo en su rumbo. Todo esto llevó al reajuste general corporativo que, pese a postergaciones, en febrero del 77 da a conocer el "Plan Tupac Amaru".

3) Estructuración del Estado Corporativo

En la actualidad se abre la fase de estructuración del Estado Corporativo; se trata de concretar la tercera reestructuración del Estado peruano en este siglo, a organizar lo que no pudieron en la Constitución del 55; organizar sobre bases corporativas el Estado Peruano y sancionar constitucionalmente la corporativización por la que desde décadas atrás pugnarán connotados representantes de la reacción y que este Gobierno plasma desde el 68.

El mensaje de julio de este año tiene importancia en este contexto. Luego de volver a fundamentar la "necesidad" del golpe, "su papel insustituible" y su "función transformadora", dice: "por ser la democracia social de participación plena es que consideramos que los partidos políticos son necesarios... Pero por eso también consideramos que las organizaciones de base son imprescindibles"; "el proyecto del Plan Tupac Amaru, incluye... la puesta en marcha del proceso de retorno a la democracia constitucional, que habrá de culminar en elecciones generales... está estudiando un cronograma... lo primero que debe hacerse es la elección de una Asamblea Constituyente, con la misión exclusiva de elaborar una nueva constitución, una Carta que asegure la continuación del proceso revolucionario"; "que ella se instale en el segundo semestre del próximo año, la estructura que tendrá la Asamblea y el mecanismo electoral correspondiente están aún en estudio... que en 1980, indefectiblemente, se lleven a cabo las elecciones generales". "Con esto se ha abierto camino a la estructuración del Estado Corporativo llamando a unirse para conjurar la crisis y facilitar "el retorno a la constitucionalidad"; el rumbo, pues, se mantiene y los zigzags son parte de persistir".

De estas notas se ve que, desde inicios del siglo se planteó la reestructuración del Estado terrateniente-burocrático en el país; que desde esos tiempos se abrió paso una concepción fascista de tendencias corporativizadoras que en la década del 60 encontró adecuada coyuntura. Así, desde el 68 se desarrolla la corporativización que hoy ha ingresado en la estructuración del Estado corporativo. Este problema exige mucha atención, ahora más que nunca. Para el pueblo no hay otro camino que la revolución de nueva democracia y toda su actividad debe orientarse a su consecución. Denunciar la estructuración del Estado Corporativo y poner en evidencia su derrotismo es de importancia suma, como combatir a sus propagadores; el problema se nos plantea, en síntesis, así: servir a la estructuración del Estado Corporativo o seguir el camino de coronar las ciudades desde el campo; lo primero sirve a la reacción, lo segundo a la revolución.



LEVANTAMIENTO de la COSECHA de OTOÑO

1927 - 9 de setiembre - 1977

"El Levantamiento de la Cosecha de Otoño, de gran significación histórica, y la marcha hacia las montañas ChingKang, dirigidos personalmente por el Presidente Mao, iniciaron la fundación de un ejército popular de tipo enteramente nuevo y el establecimiento de la primera base de apoyo revolucionario. Esto abrió el camino revolucionario por el cual la vanguardia del proletariado se encontró en el campo para dirigir a los campesinos en la lucha armada y para establecer bases de apoyo en el campo, desde el cual se rodearían las ciudades y se tomaría el Poder en todo el país. Esto no sólo fue el único camino correcto a través del cual el pueblo chino conquistó la victoria de su revolución, es también el sendero brillante del proletariado mundial y de todas las naciones y pueblos oprimidos del mundo para alcanzar la liberación"

RENMIN RIBAO, 31 de Julio de 1967.

SIGAMOS EL CAMINO DE CERCAR LAS CIUDADES DESDE EL CAMPO!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO- PENSAMIENTO MAO TSETUNG!

Comune: Mao
R de Oct
GRCS

clase (los etapas del Marxismo) f (a los grandes R del Soc)

Comune: Mao
R de Oct: Lenin
GRCS: MAO

AVANCEMOS POR EL CAMINO ABIERTO POR LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

- EN CONMEMORACION DEL 50° ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE -

Ya han transcurrido cincuenta años desde la Gran Revolución Socialista de Octubre.

La Revolución Socialista de Octubre, dirigida por Lenin, gran maestro del proletariado, hizo por primera vez realidad la teoría de la dictadura del proletariado formulada por Marx y Engels y, en una sexta parte de la tierra se fundó el primer Estado de dictadura del proletariado en la historia de la humanidad.

Se inició una nueva era en la historia de la humanidad.

Se inició la nueva era de la revolución socialista mundial y de la dictadura del proletariado.

Se inició la nueva era de la lucha por la liberación de las naciones oprimidas dirigidas por el proletariado.

El camarada Mao Tsetung, el más grande marxista-leninista de nuestros días, ha hecho una exposición extremadamente penetrante sobre la gran significación histórica de la Revolución Socialista de Octubre. Ha señalado:

"La Primera Guerra Mundial imperialista y la primera Revolución Socialista victoriosa, la Revolución de Octubre, han modificado todo el curso de la historia universal y han anunciado el advenimiento de una nueva era"

"La Revolución de Octubre ha abierto amplias posibilidades y caminos efectivos para la liberación de los pueblos del mundo; ha formado un nuevo frente revolucionario contra el imperialismo mundial, que va desde los proletarios del Occidente pasando por la revolución rusa hasta los pueblos oprimidos del Oriente"

"En esencia... el camino de la Revolución de Octubre es el brillante camino para el progreso de toda la humanidad"

Bajo la guía de la gran bandera del marxismo-leninismo y a la luz de la Revolución de Octubre, se han operado cambios titánicos y estremecedores en el mundo durante los últimos cincuenta años. En la actualidad, las fulgentes llamas de la Revolución de Octubre arden ya en todo el globo.

La gran República Popular China, fundamentada en la dictadura del proletariado, se yergue como gigante en el Oriente del mundo. Movilizados y dirigidos personalmente por nuestro gran líder, el Presidente Mao, los setecientos millones de chinos están librando una gran revolución cultural proletaria sin precedentes en la historia. Esta gran revolución, que atañe al futuro de China y al destino de la humanidad, ya ha logrado una victoria decisiva.

El Partido del Trabajo de Albania encabezado por el camarada Enver Hoxha, gran marxista-leninista, dirige al pueblo albanés a perseverar con heroísmo proletario en la revolución socialista y en la dictadura del proletariado, alzando en Europa una brillante bandera roja del socialismo.

Los 71 millones de vietnamitas resisten heroicamente a la desenfrenada agresión del imperialismo yanqui y han obtenido brillantes victorias, dando así un gran ejemplo a la lucha armada revolucionaria antiyanqui a los pueblos de todo el mundo.

Los pueblos de Laos, Birmania, Filipinas, Tailandia, India, Indonesia y otros países están emprendiendo o perseverando en el camino de la lucha armada revolucionaria. El movimiento revolucionario democrático-nacional de vastas zonas de Asia, África y América Latina se está desarrollando vigorosamente.

El proletariado de Europa Occidental, América del Norte y Occidente está despertando y incorporándose a la lucha contra el imperialismo norteamericano y el capitalismo nopolista de sus propios países.

En fin de cuentas, bajo la bandera del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, el movimiento comunista internacional está limpiando el fango del revisionismo trotskista, y los comunistas revolucionarios y las amplias masas populares revolucionarias del mundo entero, yendo por el camino de la Revolución de Octubre, luchan por crear un mundo nuevo sin imperialismo, sin capitalismo y sin sistema de explotación del hombre por el hombre.

Bajo la dirección de Lenin y Stalin el pueblo soviético, con un espíritu emprendedor revolucionario, destruyó mediante la revolución violenta el viejo aparato estatal y estableció la dictadura del proletariado en el tenebroso mundo bajo el régimen del capitalismo, levantando de este modo un faro brillante. En los años posteriores, el pueblo soviético, siguiendo el camino de la revolución de Octubre, conquistó grandes victorias en el derroter la sublevación del ejército de guardias blancos y rechazar la intervención armada de los países; logró una gran victoria al hacer añicos la línea oportunista de los contrarrevolucionarios representantes de la burguesía infiltrados en el Partido, tales como Trotski, Bujarin y sus semejantes, obtuvo la gran victoria en la transformación y construcción socialistas y conquistó la gran victoria en la guerra antifascista. Todas estas gloriosas hazañas están empapadas con el sudor y la sangre de los heroicos hijos de la Revolución de Octubre y brillan en la resplandeciente luz del heroísmo revolucionario y del elevado internacionalismo del proletariado soviético.

Hoy, al conmemorar el 50º aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el pueblo chino, los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios de los diversos países del mundo recuerdan muy profundamente a Lenin, gran fundador de la Revolución de Octubre y a Stalin, su sucesor. Jamás olvidaremos los imborrables méritos históricos hechos por el glorioso Partido Bolchevique y el gran proletariado soviético al abrir el camino de la Revolución de Octubre y establecer la dictadura del proletariado.

Más, el primer gran país socialista, la próspera Unión Soviética de los tiempos de Lenin y Stalin, orgullo del proletariado de la Unión Soviética e internacional, ha cambiado de color, debido a que un puñado de máximos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética, representados por Jruschov, usurparon la dirección del Partido y del Estado. Bajo la reaccionaria dominación del tristemente famoso Jruschov y la camarilla revisionista encabezada por sus continuadores Brezhnev y Kossiguin, el poderoso baluarte rojo, que todos los pueblos del mundo consideraban como su luz y esperanza, se ha convertido en un centro del revisionismo contrarrevolucionario contemporáneo y en otro cuartel general de las fuerzas reaccionarias del mundo.

En la actualidad, los renegados Brezhnev, Kossiguin y compañía han tenido el descaro de proclamarse sucesores de la causa de la Revolución de Octubre y levantan como bandera la "conmemoración" del 50º aniversario de la Revolución de Octubre, con el fin de embaucar a la gente. Esto es de veras un inmenso insulto al gran Lenin, a la Gran Revolución de Octubre y al gran pueblo soviético. ¿Qué derecho tienen ustedes, grupo de renegados de la Revolución de Octubre, para conmemorar la Revolución de Octubre? Ustedes sólo merecen ser colocados en el banquillo de los acusados del tribunal de la historia para recibir el veredicto acusatorio de los marxista-leninistas y los centenares de millones de los pueblos revolucionarios del mundo entero.

Son precisamente ustedes, grupo de renegados, los que han pisoteado la gran bandera del leninismo, han traicionado la causa de la dictadura del proletariado, y, bajo el rótulo de "partido de todo el pueblo" y "Estado de todo el pueblo", han convertido al Partido Comunista de la Unión Soviética fundado por Lenin en un partido político burgués; han transformado la dictadura del proletariado establecida por el pueblo soviético a costa de su sangre y vidas, en una dictadura de la burguesía que reprime a las masas trabajadoras, y han convertido el Estado soviético nacido en las tempestades de la Revolución de Octubre en un Estado revisionista, en un Estado burgués. El pueblo soviético ha sido privado de sus derechos a ser dueño y ha vuelto a encontrarse bajo la opresión y esclavitud de viles esquirolas, una nueva capa social privilegiada burguesa.

Son precisamente ustedes, grupo de renegados, quienes, abandonando la bandera del socialismo, han sofocado la causa socialista de la revolución de Octubre, y, bajo el disfraz de "construir el comunismo", han sustituido la economía planificada socialista

ta y el principio de "a cada uno según su trabajo" por el principio capitalista del beneficio y la libre competencia y han hecho desaparecer las empresas de propiedad de todo el pueblo y las grandes colectivas en empresas de carácter capitalista y economía de kulaks.

Son precisamente ustedes, grupo de renegados, quienes, bajo el manto de "cultura de todo el pueblo", pregonan a más y mejor las ideas revisionistas reaccionarias, el corrompido modo de vida de la burguesía y la retaguarda "cultura de Occidente". La ideología burguesa domina todos los terrenos ideológicos y culturales en la Unión Soviética de hoy. La cultura socialista nutrida por la Revolución de Octubre ha sido seriamente atropellada. La moral comunista cultivada personalmente por Lenin y Stalin se ha sumergido cada día más en el agua helada del egoísmo.

Son precisamente ustedes, grupo de renegados, quienes han renegado del internacionalismo proletario y de la causa revolucionaria del proletariado de todos los países, han tomado la "coexistencia pacífica", la "competencia pacífica" y la "transición pacífica" como línea general de su política exterior, y posturándose a los pies del imperialismo norteamericano, han formado una nueva "Santa Alianza" anti-comunista, antiprolular, contrarrevolucionaria y antifichina con las fuerzas más reaccionarias del mundo. Por todas partes ustedes han pregonado el opio del revisionismo para adormecer a las masas populares, han traicionado los intereses de la revolución, han minado la lucha revolucionaria, y, como resultado, miles y miles de comunistas y combatientes revolucionarios han sido masacrados por el imperialismo y sus lacayos.

Ustedes, grupo de renegados, han perpetrado monstruosos crímenes contra el pueblo soviético y los pueblos de todo el mundo. Ustedes son el más feroz enemigo del pueblo soviético y también son enemigo común de los pueblos revolucionarios del mundo.

El camarada Mao Tse-tung nos ha enseñado con frecuencia: Es sólo a través de repetida educación por ejemplos positivos y negativos y a través de comparación y contraste que los partidos revolucionarios y los pueblos revolucionarios pueden templarse, alcanzar madurez y obtener la garantía para la victoria. Quienes menosprecian el papel de los maestros por ejemplo negativo no son materialistas dialécticos cabales.

La usurpación del Poder estatal por los revisionistas contemporáneos y el gradual surgimiento de la restauración capitalista en todos los terrenos en la Unión Soviética y algunos otros países socialistas han dado a los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios del mundo entero una lección histórica muy profunda. Después de conquistar el Poder, el proletariado aún puede perderlo y la dictadura del proletariado aún puede convertirse en dictadura de la burguesía. Aparte de defenderse de la subversión armada del Poder por parte de los enemigos nacionales y extranjeros, lo más importante para el proletariado es mantener la vigilancia contra la usurpación de la dirección del Partido y del Estado desde dentro, por personas tipo Jruschov que traen el camino de la "evolución pacífica". Al traicionar la causa de la dictadura del proletariado, los revisionistas Jruschovistas han servido al proletariado internacional como los más grandes maestros por ejemplo negativo. En este sentido, Jruschov es digno de ser condecorado con una "medalla de una tonelada".

El camarada Mao Tse-tung, grande y valiente abanderado del marxismo-leninismo y el Partido Comunista de China encabezado por él, están dirigiendo a los 700 millones de chinos, junto con los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios de todo el mundo, a librar con el intrépido espíritu revolucionario proletario una gran lucha vigorosa contra el revisionismo contemporáneo con la camarilla de traidores revisionistas soviéticos como centro. Han logrado brillantes victorias en el terreno internacional y continuarán obteniendo aún mayores victorias.

La más grande contribución del camarada Mao Tse-tung al movimiento comunista internacional consiste en que ha resumido en forma sistemática las experiencias históricas de la dictadura del proletariado en China y de la dictadura del proletariado internacional desde la Revolución de Octubre; ha resumido no sólo las experiencias positivas, sino también las negativas, y en particular las graves lecciones de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética en todos los terrenos, resolviendo de este modo en forma completa y definitiva al más importante problema de nuestra era, el de continuar la revolución y prevenir la restauración capitalista bajo la dictadura del proletariado. Esto constituye un grande y trascendental desarrollo de la teoría del marxismo-leninismo sobre la dictadura del proletariado.

La teoría de la dictadura del proletariado fue establecida por Marx y Engels. El proletariado de París hizo el primer heroico intento para tomar el Poder. La Comuna de París fracasó pero como lo dijo Marx: "Los principios de la Comuna son eternos y no pueden ser destruidos".

En su trabajo titulado 'Crítica del Programa de Gótha', Marx planteó una forma de tesis que resume su teoría revolucionaria universal: "Entre la sociedad capitalista y la sociedad socialista existe el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición; cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado".

En su lucha contra el revisionismo de la II Internacional, Lenin heredó, defendió y desarrolló las teorías marxistas sobre la revolución proletaria y la dictadura del proletariado, resolvió una serie de problemas acerca de la revolución proletaria en la época del imperialismo y el problema de la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país, llevando así al marxismo a una nueva etapa, es decir, la del leninismo.

Después de la Revolución de Octubre, Lenin señaló en repetidas ocasiones que, bajo la dictadura del proletariado, existe aún una aguda y compleja lucha de clase y la posibilidad de la restauración del capitalismo. Lenin dijo:

"La lucha de clases... no desaparece, (como se lo imaginan los banales personajes del viejo socialismo y de la vieja socialdemocracia) después del derrocamiento del Poder del capital, después de la destrucción del Estado burgués, después de la implantación de la dictadura del proletariado, sino que se limita o cambia de forma, haciéndose en muchos aspectos todavía más encarnizada".

"El paso del capitalismo al comunismo llena toda una época histórica. Mientras a esta época histórica no finalice, los explotadores siguen inevitablemente abrigando esperanzas de restauración, esperanzas que se convierten en tentativas de restauración".

Lenin hizo un análisis penetrante de por qué, bajo la dictadura del proletariado, la burguesía derrocada posee todavía una inmensa fuerza y está en la posición de ofrecer resistencia y realizar actividades para la restauración de su Poder, y dilucidó la necesidad de consolidar y fortalecer la dictadura del proletariado. Lenin dijo:

"La dictadura del proletariado es la guerra más abnegada y más implacable de la nueva clase contra un enemigo más poderoso, contra la burguesía, cuya resistencia se ve multiplicada por su derrocamiento (aunque no son más que en un país) y cuya potencia consiste no sólo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y la solidez de los vínculos internacionales de la burguesía, sino, además, en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción. Porque, por desgracia, queda todavía en el mundo mucha, muchísima pequeña producción, y la pequeña producción, aunque capitalista y burguesa constantemente, cada día, cada hora, de un modo espontáneo y en masa. Por todos estos motivos, la dictadura del proletariado es necesaria".

Lenin notó también la gravedad de la lucha de clases en el terreno ideológico y señaló explícitamente:

"Nuestra tarea consiste en vencer toda la resistencia de los capitalistas, no sólo la militar y la política, sino también la ideológica, la más profunda y poderosa".

Estas ideas ilustrativas de Lenin, grandiosas y científicas predicciones, han desarrollado considerablemente la teoría marxista sobre la dictadura del proletariado y tienen un gran significado práctico para todos los marxistas-leninistas que persisten hoy en el camino de la Revolución de Octubre.

Los revisionistas contemporáneos tales como Jruschov, Brezhnev, Kosiguin y compañía han traicionado por completo estas ideas de Lenin. Al luchar contra los revisionistas contemporáneos y elucidar la necesidad de persistir en la dictadura del proletariado, el camarada Mao Tse Tung siempre nos instruye que no debemos olvidar estas enseñanzas de Lenin.

El camarada Mao Tse Tung ha heredado, defendido y desarrollado en todos los aspectos el marxismo-leninismo; ha formulado de manera creadora la gran teoría de continuar haciendo la revolución bajo la dictadura del proletariado, y ha iniciado y está dirigiendo personalmente la grandiosa práctica de la primera gran revolución cultural proletaria en la historia de la humanidad. Este es un hito extremadamente importante que indica que el marxismo ya ha entrado, en su desarrollo, en una etapa enteramente nueva, es decir, la del pensamiento de Mao Tse Tung.

Los puntos esenciales de la teoría del camarada Mao Tse Tung sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado son éstos:

Primero, hay que aplicar la ley marxista-leninista de la unidad de los contrarios en el estudio de la sociedad socialista. El camarada Mao Tse Tung señala: "La ley de los contrarios es la ley básica del universo." "Existen contradicciones en todas

partes" y "las contradicciones internas de las cosas en la ocupación de su desarrollo". En la sociedad socialista, "existen dos tipos diferentes de contradicciones sociales: contradicciones entre nosotros y el enemigo y contradicciones en el seno del pueblo"; "Las contradicciones entre nosotros y el enemigo son antagónicas. En el seno del pueblo, las contradicciones entre las masas trabajadoras no son antagónicas". El camarada Mao Tse Tung nos enseña: A fin de consolidar y fortalecer cada día más la dictadura del proletariado y desarrollar progresivamente el sistema socialista, es necesario "diferenciar las contradicciones en el seno del pueblo de las existentes entre nosotros y nuestro enemigo" y "tratar correctamente las contradicciones en el seno del pueblo".

Segundo, "La sociedad socialista como un todo, histórica bastante larga. Durante dicha etapa histórica subsisten las básicas contradicciones de clases y la lucha de clases persiste entre el camino socialista y el camino capitalista y el peligro de una restauración capitalista". Después de culminado lo fundamental la transformación del sistema de la propiedad de los medios de producción, "la lucha de clases no termina. La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será aún larga, tortuosa y a veces incluso muy encarnada". Con el objeto de prevenir la restauración capitalista y la "evolución pacífica", es indispensable llevar hasta el fin la revolución socialista en los frentes político e ideológico.

Tercero, la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado sigue siendo en esencia un problema de Poder político, es decir, la burguesía trata de derrocar la dictadura del proletariado mientras éste hace grandes esfuerzos por consolidarla. El proletariado debe ejercer una dictadura completa sobre la burguesía en la superestructura, incluidos los diversos terrenos de la cultura. "Entre nosotros y ellos no existen en absoluto relaciones de igualdad, sino relaciones de opresión de una clase por otra, es decir, de dictadura del proletariado sobre la burguesía; no pueden existir relaciones de ninguna otra índole, tales como una supuesta relación de igualdad, de coexistencia pacífica entre las clases explotadas y las explotadoras, de humanidad, justicia y virtud, etc."

Cuarto, la lucha entre las dos clases y los dos caminos en la sociedad se refleja inevitablemente en el seno del Partido. El puñado de elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido son representantes de la burguesía en el Partido. "Son un grupo de revisionistas contrarrevolucionarios que se apoderaron del Poder y convertirán la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía si se les presenta la oportunidad". A fin de consolidar la dictadura del proletariado, debemos estar plenamente alerta para descubrir a "gente tipo Jruschov" que "anda a nuestro lado", desamarrarla por completo, criticarla, repudiarla y derrocarla de manera que jamás pueda levantarse, y recuperar resucitadamente para el proletariado el Poder que ha usurpado.

Quinto, para continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, lo más importante es realizar la gran revolución cultural proletaria.

"En la gran revolución cultural proletaria, sólo se puede adoptar el método de dejar que las masas se liberen a sí mismas". "Hay que dejar que las masas se eduquen a sí mismas en este gran movimiento revolucionario." Es decir, esta gran revolución cultural proletaria moviliza con audacia a las masas de abajo hacia arriba por medio de la democracia amplia bajo la dictadura del proletariado y, al mismo tiempo, forja la gran alianza de los revolucionarios proletarios y la integración triple revolucionaria de masas revolucionarias, el Ejército Popular de Liberación y los cuadros revolucionarios.

Sexto, El programa básico de la gran revolución cultural proletaria en el terreno ideológico consiste en "combatir el concepto de lo privado, y criticar y repudiar el revisionismo". "El proletariado aspira a transformar el universo según su concepción del mundo, y la burguesía según la suya." Por eso, la gran revolución cultural proletaria es una gran revolución que llega al alma misma de la gente y está destinada a resolver el problema de su concepción del mundo. Debemos criticar y repudiar el revisionismo en lo político, ideológico y teórico, utilizar la ideología proletaria para vencer al egoísmo burgués y todas las ideas no proletarias y transformar la educación, la literatura y el arte y los demás dominios de la superestructura que no correspondan a la base económica del socialismo, extirpando así las raíces del revisionismo.

Al plantear estas teorías acerca de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, el camarada Mao Tse Tung ha desarrollado de manera creadora y genial la concepción marxista-leninista sobre la lucha de clases en el período de la dictadura del proletariado y ha desarrollado con genial la concepción de la dictadura del proletariado. Esto es de una significación que hace época y constituye el tercer gran hito en la historia del desarrollo del marxismo.

Hace cincuenta años, Lenin puntualizó con claridad: "Marxista sólo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado. En esto es en lo que estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un reformista (o un gran) burgués adocenado. En esta medida de todo es en la que hay que contrastar la comprensión y el reconocimiento real del marxismo." Hoy podemos decir que marxista-leninista de verdad sólo es el que hace extensivo el reconocimiento de la dictadura del proletariado al reconocimiento de la necesidad de continuar haciendo la revolución bajo la dictadura del proletariado. Esta es la medida de toques que contrasta la comprensión y reconocimiento reales del marxismo-leninismo.

La Gran Revolución Socialista de Octubre abrió el camino para la conquista del Poder por el proletariado. Su experiencia fundamental representa la ley universal para hacer la revolución en la época del imperialismo y la revolución proletaria. La gran revolución cultural proletaria de China ha abierto el camino para la consolidación de la dictadura del proletariado, para la prevención de la restauración capitalista y para el avance hacia el comunismo. Su experiencia fundamental representa la ley universal que rige la lucha de clases en la etapa histórica de transición al comunismo después de establecida la dictadura del proletariado. Es posible que surjan en adelante diversos problemas nuevos y aparezcan toda clase de dificultades y riesgos, pero, gracias a la inmensa victoria de la gran revolución cultural proletaria de China, justa y como dijo Lenin al evaluar el significado de la Revolución de Octubre: "lo importante es que el hielo ha sido roto, la ruta ya queda abierta y el camino, marcado."

Stalin dijo: "La Revolución de Octubre no debe ser tratada tan sólo como una revolución 'dentro de los límites nacionales'. Ella es, antes de nada, una revolución de orden internacional, mundial." Al igual que la Revolución de Octubre que no es necesaria una revolución "dentro de los límites nacionales", la gran revolución cultural proletaria de China tampoco lo es, sino que al mismo tiempo es una revolución de carácter internacional. Esta gran revolución ha recibido el entusiasta apoyo del proletariado y pueblos revolucionarios de todo el mundo. Su gran victoria ha abierto una nueva era en el movimiento comunista internacional y ejercerá de seguro una influencia de largo alcance en la historia del desarrollo de la humanidad.

Las teorías revolucionarias avanzadas siempre logran difundirse ampliamente gracias a la gran victoria de las luchas revolucionarias que guían. La Revolución de Octubre de hace cincuenta años promovió enormemente la difusión del marxismo-leninismo y renovó el aspecto de la revolución mundial. Con su victoria en 1949, la revolución china dirigida por el camarada Mao Tse-tung cambió aún más considerablemente la fisonomía del mundo. En el corto tiempo de poco más de un año, la gran revolución cultural proletaria de China destruyó el cuartel general burgués encabezado por el Jruschov chino y dejó totalmente desprestigiadas a las clases explotadoras. Esta gran movilización de masas ha estremecido al mundo y ha elevado a una nueva altura la comprensión del pensamiento de Mao Tse-tung por parte de los pueblos del mundo, comprensión que se vuelva ahora más profunda y rica.

Los pueblos revolucionarios del mundo comprenden cada vez más claramente que el camarada Mao Tse-tung es el más grande maestro y el más destacado líder del proletariado en los tiempos actuales y que el Presidente Mao es el Lenin de nuestra época. El pensamiento de Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo en su más alto nivel en nuestro tiempo, es el marxismo-leninismo que causa pavor al imperialismo, al revisionismo y a los reaccionarios de los diversos países en nuestra era, y es la más poderosa arma ideológica del proletariado y de las amplias masas revolucionarias populares.

La difusión del pensamiento de Mao Tse-tung ha permitido a los revolucionarios tener mejor una estricta línea divisoria entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Si actualmente se echa una mirada retrospectiva a las viejas merenderas puestas por Jruschov y sus discípulos en el estereotipo del patio trasero del movimiento obrero, se puede ver con mayor claridad cuáles son flores fragantes y cuáles, hierbas venenosas, cuál es el camino de la Revolución de Octubre y cuál, el camino inverso. Los payasos revisionistas jruschovistas, que han proclamado a voz en cuello el "partido de todo el pueblo" y el "Estado de todo el pueblo" y que han echado por la borda la dictadura del proletariado, tendrán todavía más dificultades si quieren seguir engañando a los pueblos con la bandera de la "construcción comunista en todos los aspectos". Y aquellos oretinos parlamentarios disfrazados con el ropaje del marxismo, encontrarán todavía más dificultades si intentan impedir que el proletariado se levante con las armas en la mano para tomar el Poder.

Actualmente el mundo ha entrado en una nueva época revolucionaria que tiene como su gran bandera el pensamiento de Mao Tse-tung. El centro de la revolución estuvo en Francia a finales del siglo XVIII y pasó a Alemania a mediados del XIX, cuando el pro-

letariado ascendió al escenario político y se creó el marxismo. A principios del siglo XX, el centro de la revolución se trasladó a Rusia, y nació el leninismo. Más tarde el centro de la revolución mundial se ha trasladado gradualmente a China, y ha surgido el pensamiento de Mao Tse-tung. Gracias a la gran revolución cultural proletaria, China, centro de la revolución mundial, se ha hecho más sólida y poderosa.

El Presidente Mao dice: "El pueblo chino siempre ha considerado la revolución china como la continuación de la Gran Revolución Socialista de Octubre, y se siente irremisiblemente honrado por ello". La actual gran revolución cultural proletaria a que nos dedicamos es proclama la continuación de la Revolución de Octubre bajo nuevas circunstancias históricas y en una más alta etapa. En la actualidad, el mejor homenaje de nuestro pueblo al 50º aniversario de la Revolución Socialista de Octubre es mantener en alto la gran bandera de la Revolución de Octubre y la gran bandera del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, llevar resueltamente hasta el fin la gran revolución cultural proletaria, apoyar decididamente a todos los marxistas-leninistas revolucionarios y a los pueblos de todos los diversos países del mundo y junto con ellos llevar hasta el fin la lucha contra el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y toda la reacción.

Al conmemorar el 40º aniversario de la Revolución de Octubre, el camarada Mao Tse-tung señaló: "El sistema socialista terminará por reemplazar al sistema capitalista; esta es una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre. Por mucho que los reaccionarios tratan de frenar la rueda de la historia, tarde o temprano se producirá la revolución y triunfará sin duda alguna".

El camarada Mao Tse-tung dijo en 1962: "La Unión Soviética fue el primer Estado socialista, y el Partido Comunista de la Unión Soviética, un partido fundado por Lenin. Aunque la dirección del Partido y del Estado soviético ha sido ahora usurpada por los revisionistas, los comunistas a los camaradas mantener firme la convicción de que las amplias masas del pueblo, de los militantes del Partido y de los cuadros de la Unión Soviética son buenas y quieren hacer la revolución, y que la dominación revisionista no durará mucho tiempo".

La restauración total del capitalismo surgida en la Unión Soviética no es más que un breve episodio en la historia del movimiento comunista internacional. Estamos con unidos de que los verdaderos comunistas soviéticos y el gran pueblo soviético, educados por el gran Lenin y Stalin, dotados con la gloriosa tradición de la Revolución de Octubre y templados y probados en la guerra antifascista, no tolerarán por mucho tiempo que la camarilla de renegados revisionistas soviéticos cabalgue sobre su cuello haciendo y deshaciendo a su antojo. Están adoptando toda clase de medidas para luchar contra esta camarilla. Se unirán bajo la bandera de la Gran Revolución de Octubre, seguirán los legados de Lenin y Stalin, perseverarán en una lucha prolongada, disiparán las fosas tenebrosas y harán que la estrella roja de la Revolución de Octubre vuelva a brillar con mayor resplandor.

La gran verdad del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tse-tung, es irresistible. Irrevocablemente más del 90 por ciento de la población mundial quiere hacer la revolución. Las masas populares triunfarán. La revolución mundial triunfará. Bajo la gran bandera revolucionaria del pensamiento de Mao Tse-tung, la gran causa de la dictadura del proletariado iniciada por la Revolución de Octubre avanzará con pasos aún más seguros y agigantados y el comunismo obtendrá la victoria final en todo el mundo.

(6 de noviembre, 1967)

Por las redacciones de "Renmin Ribao", "Hongqi" y "Jiefangjun Bao".

"PEKIN INFORMA" N° 46, 15 de noviembre, 1967

Al Sr. Plencia CC. DCh. de agosto '66:

El Pto de Mao: el M-L de la época de la burocracia del Imp. y del tiempo del Pcc y el M.C.

ENTREVISTA

VIVA EL MARXISMO-LENINISMO
VIVA MARIATEGUI!

VIVA EL PCCP!
VIVA EL TSETUNG!



1928 - 1978

CELEBRAMOS EL

VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG!
VIVA MARIATEGUI!

VIVA EL PCPI!



1928 - 1978

**CELEBRAMOS EL
50º ANIVERSARIO**

TREINTA SOLES